

Luis Marín, OSA
 «Un fruto del Sínodo es que se aprecia mejor que la autoridad debe ejercerse siempre desde el servicio»

Pág. 10

SEMANARIO
 CATÓLICO
 DE INFORMACIÓN

Del 20 al 26 de abril de 2023
 Nº 1.305
 Edición Nacional
www.alfayomega.es



La Iglesia en El Salvador pide el fin de la represión

MUNDO La situación de El Salvador es muy delicada. El país lleva casi 13 meses en estado de excepción bajo el pretexto de la guerra contra las pandillas, una política que ya se puso en práctica en el pasado y que fracasó. El presidente Bukele ha alcanzado con una gran popularidad gracias a una seguridad que, en palabras del cardenal salvadoreño Gregorio Rosa Chávez, tiene un precio muy alto. Varias organizacio-

nes han documentado torturas, abusos y encarcelaciones de inocentes. Las imágenes de pandilleros hacinados en cárceles, como la que acompaña a estas letras, han dado la vuelta al mundo. «Me viene espontáneamente el recuerdo de los campos de concentración de los nazis», dice Rosa Chávez, que recuerda las palabras de Óscar Romero: «¡Lo que más se necesita hoy aquí es un alto a la represión!». **Pág. 9**

El cardenal Rosa Chávez denuncia que el estado de excepción viola derechos fundamentales



↑ Un grupo de 2.000 detenidos trasladados al Centro de Confinamiento de Terrorismo en Tecolula.

El yihadismo en Mozambique no puede con las misioneras

MUNDO Ángeles, Ofelia, María del Amor y Estrella se niegan a abandonar el país a pesar del miedo. El terrorismo se ha cobrado la vida de 5.000 personas desde 2017. **Págs. 6-7**



ESTRELLA ARJOMIL

400 días de bloqueo de la ley sobre la ELA

ESPAÑA La diputada Sara Giménez pide «voluntad política» para desbloquear la ley que ella misma presentó en marzo de 2022. La norma lleva más de un año en un cajón mientras los enfermos se ven abocados a la muerte. **Editorial y pág. 12**

Los episodios inéditos de Navarro-Valls

CULTURA Las memorias póstumas del que fuese portavoz del Papa Juan Pablo II durante 20 años desvelan que, además de lidiar con periodistas, viajaba en misiones especiales a Rusia o Cuba. **Pág. 21**



REUTERS / PAOLO COCCO

IGLESIA
AQUÍMuro
o puenteALBERT ARRUFAT
PRADES

Nuestra relación con el extranjero (fea palabra para un cristiano) puede ser de muro o de puente, como nos ha dicho el Papa Francisco en tantas ocasiones. Nosotros lo tenemos claro: cuando llegamos al barco vamos hacia el puente, desde donde se dirige la embarcación. No existe ningún muro; si acaso, el idioma. Tal vez por esto, algunas personas,

cuando les explicamos lo que hacemos, nos preguntan: «Y cuando estáis con ellos, ¿cómo os entendéis?». Con buena voluntad por ambas partes, bastan pocas palabras (a veces pocos gestos) para entenderse. El puente entre personas, como la escala que une barco y muelle, enseguida se establece normalmente.

Stella Maris, desde el día que nació a inicios del siglo pasado, tiene vocación internacional y es lógico que el idioma sea algo importante. Al tener un origen anglófono, la mayoría ya sabe que el idioma vehicular será el inglés, como el que se usa en los barcos. En todos los barcos es necesario que al menos los oficiales sepan inglés para comunicarse con el personal de puerto allá donde estén...

La comunicación, por el idioma, es un reto. Algunos marinos no dudan en utilizar el móvil para que el traductor nos ayude a comprender qué necesitan. Pero con un inglés básico como el suyo, con la relación y la amistad, nos entendemos. Los filipinos, con simpatía, al entrar por la puerta descargan su vocabulario español: «Buenos días», «buenas tardes», «cuchara», «ventana». Son palabras de uso común que han quedado en su idioma.

María José, voluntaria recién llegada, sabe algo de turco y nos comparte la alegría que supone para ella poder dar la bienvenida a alguien en su propio idioma. Cuenta cómo los marinos se sorprenden agradablemente del saludo y cómo el valor de la acogida se multiplica por dos cuando se hace en su lengua materna.

Es una buena manera de derribar un muro que es uno de los más importantes, pero no el único. El marino viene y va. Algún día regresará a su casa. Comparte este muro de la comunicación con el inmigrante. Pero los otros muros del prejuicio y el rechazo social están todavía lejos de ser derribados. No olvidemos que las mejores vistas del barco se ven desde el puente. ●

Albert Arrufat Prades es párroco y capellán del Stella Maris Castelló



CEDIDA POR ALBERT ARRUFAT

ENFOQUE

REUTERS / STRINGER



↑ Así ha quedado una vivienda tras los enfrentamientos.

Sudán se asoma a la guerra

Sudán está viviendo horas críticas por el enfrentamiento entre los dos generales que gobiernan el país desde el golpe de estado de 2021 y sus respectivas fuerzas militares, el Ejército y las Fuerzas de Acción Rápida. Según varias agencias informativas, los combates se han cobrado casi centenar y medio de muertos. «La situación es bastante grave, muy precaria», responde a Alfa y Omega el nuncio en Jartum, Luis-Miguel Muñoz Cárdaba. Cuenta que incluso un grupo de soldados entró en la Nunciatura para utilizar los jardines y sus instalaciones y atacar a la otra parte: «Eran jovencísimos».

IGLESIA ALLÍ

Viernes Santo en Bagdad



AMEER JAJE

Este año para la celebración del oficio de Viernes Santo elegí ir a la casa de Betania, en Bagdad, donde una comunidad cristiana acoge a personas con discapacidad mental y física, abandonadas por sus familias. Un lugar de pobreza humana pero de gran riqueza espiritual.

Celebramos el oficio de la cruz en el rito siríaco. Si la estructura del oficio siríaco es la misma que la de los latinos, pues todo converge hacia la lectura del relato de la Pasión, los ritos, oraciones y cantos que la acompañan son muy diferentes. Comenzó con la procesión de la cruz desde la parte posterior de la iglesia, acompañada de melodías siríacas. Luego, como sacerdote, hice una procesión alrededor de la iglesia mientras los feligreses manifestaban su fe tocando y besando el madero. Luego todos, con la cruz a la cabeza, nos dirigimos a las áreas comunes y dormitorios donde quienes no podían moverse seguían la celebración a través de pantallas de televisión.



CEDIDA POR AMEER JAJE

De vuelta en la iglesia, tuvimos la veneración de la cruz. Al canto de «veneramos la cruz por la que somos salvados», se respondía, con el buen ladrón, «acuérdate de nosotros en tu Reino».

El siguiente rito fue colocar sobre el altar a Cristo descendido, envolverlo en un sudario y cubrirlo con hierbas y flores. Así lo llevé, de nuevo, a los que no podían moverse. Presenciamos escenas conmovedoras, mezcla de veneración y afecto. Por ejemplo, a mujeres musulmanas tomando a Cristo en brazos, llorando como si fuera su hijo muerto. De regreso a la iglesia, el cuerpo se colocó en un sarcófago de vidrio para venerarlo hasta el día de Pascua.

A la salida, a cada participante, tanto a sacerdotes como a laicos, se le ofrece un vaso de... ¡vinagre! Un recuerdo, por supuesto, de la esponja empapada en este líquido que un soldado romano le acercó a Cristo cuando pidió beber. Todo termina, de forma no menos sorprendente en un Viernes Santo, con un «banquete de Cristo»: a quien lo desea se le sirve un plato especial, sobrio y abundante a la vez, de legumbres cocidas. Así se completa este hermoso servicio de casi tres horas de duración. ●

Ameer Jaje es un dominico iraquí, director de la Academia de Ciencias Humanas de Bagdad

Una Iglesia de puertas abiertas

Con un repique de campanas y la apertura de la Puerta del Perdón del monasterio de Santo Toribio de Liébana, dio comienzo este domingo el 74 Año Santo Lebaniego. El obispo de Santander, Manuel Sánchez, fue el primero en cruzar la puerta tras arrodillarse un instante para rezar. Durante su homilía, sin embargo, invitó a lo contrario. «Hagamos una Iglesia de puertas abiertas. Salgamos de la comunidad y atrevámonos a llevar el nombre de Jesús a todas las periferias para regalar su luz y su vida», dijo el prelado en presencia de los más de 2.000 fieles —incluido el presidente de Cantabria, Miguel Ángel Revilla— que acudieron a la ceremonia.

→ **El nuevo nuncio** en Reino Unido en una procesión en Madrid.



↑ Sánchez Monje durante el rito de apertura.

ARCHIMADRID / JOSÉ LUIS BONAÑO



Ni petróleo que comprar ni naranjas que vender

En entrevista con Alfa y Omega, el sacerdote madrileño Miguel Maury, hasta ahora nuncio en Rumanía y Moldavia, explicaba en 2016 que la diplomacia de la Iglesia «no tiene elementos militares ni comerciales. No tenemos petróleo que comprar ni naranjas que vender». Se trata, en cambio, de «una diplomacia al servicio del hombre, de trabajar por la paz y la convivencia». Su otra gran función es «facilitar a los fieles católicos que puedan vivir en libertad su fe». Un trabajo que Maury desarrollará a partir de ahora en Gran Bretaña como nuncio después del que el Papa lo nombrara para este cargo el jueves pasado.

EL ANÁLISIS

El deseo de maternidad



**JESÚS
AVEZUELA
CÁRCEL**
Director general
de la Fundación
Pablo VI

Los medios se han hecho eco estos días de la maternidad por gestación subrogada de Ana García Obregón a través de un contrato oneroso por el cual una mujer había consentido en quedarse embarazada con el compromiso de entregar la recién nacida a la *celebrity*. El debate ha quedado servido y no son pocos los que han reivindicado su derecho a ser madre. No son pocos los casos que se conocen de personas o parejas que, invocando tal derecho, se van a EE. UU., Rusia o Ucrania, donde está permitida la gestación por sustitución. Hay países donde nada dicen sus ordenamientos y otros donde se prohíbe, como en Francia, Italia o España. En nuestro país, la ley sobre técnicas de reproducción humana asistida considera nulos de pleno derecho todos los contratos por los que se convenga la gestación —con o sin precio— a cargo de una mujer que renuncia a la filiación materna a favor de la contratante. La Dirección General de los Registros y del Notariado ha abierto la puerta a la inscripción en España de niños resultado de esta práctica en otros países, siempre y cuando exista resolución judicial que acremente la filiación del menor —esto es lo que probablemente termine ocurriendo en el caso Obregón—.

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos se pronunció acerca de una pareja italiana que había recurrido a un vientre de alquiler en Rusia y las autoridades italianas denegaron su inscripción, argumentando que no eran los padres biológicos. El Tribunal sentenció, en favor del Estado italiano, que no existe un derecho a ser padre, sino un mero deseo. No se trata de juzgar el deseo de nadie y es absolutamente respetable el sufrimiento de personas o parejas que no pueden llevar a cabo su proyecto familiar. El problema es que convertir lo que deseamos en un derecho modifica la propia esencia y naturaleza del deseo, que pertenece al gobierno interno de cada individuo. Un deseo puede consumarse o no, incluso puede acabar cumpliéndose de otra forma. El derecho, sin embargo, tiene implicaciones sobre terceras personas por cuanto implica la obligación de otro de proveer, con el fruto de su esfuerzo propio, lo necesario para satisfacerlo. Y en este caso, lo que se provee es nada menos que un ser humano. ●

EDITORIALES

Parece «que los votos valen más que las personas»

400 días lleva la ley ELA bloqueada en el Congreso, un retraso que literalmente está costando vidas de nuestros conciudadanos

Parece que «los votos valen más que las personas». Es una frase lapidaria, sobre todo cuando quien la pronuncia es la presidenta de una asociación que vela por garantizar el derecho a una vida digna para las personas con ELA. Una enfermedad degenerativa que, de momento, no tiene cura y avanza de forma vertiginosa si no se aplican determinados cuidados. Han pasado ya 400 días desde que todos los partidos apoyaron una ley que ofrecía mejoras para los enfermos, pero está bloqueada, guardada en un cajón, enmarcada en juegos políticos. La cuestión es que, en este caso, el retraso cuesta vidas. El deseo de poder de unos manda a la tumba a otros. Una mujer ha muerto en Semana Santa y solo había sido diagnosticada hace un año.

Este ejemplo evidencia, de forma cruel, que las decisiones de nuestros gobernantes no solo definen si nuestras calles están más o menos limpias; si tenemos que pagar o no un peaje para transitar en la carretera; si podemos acceder a una sanidad pública

decente y a tiempo. Sus decisiones influyen directa y, en ocasiones, demasiado rápidamente, en si un ciudadano del país que gobiernan pueda alargar con dignidad su tiempo de vida o no.

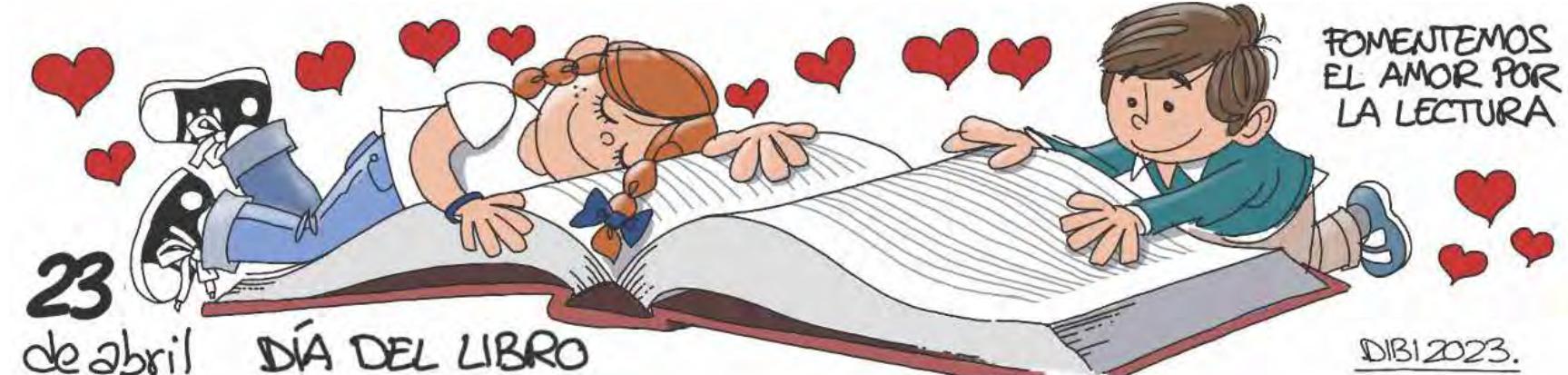
El presidente de los obispos españoles, el cardenal Juan José Omella, decía el pasado lunes, en su discurso de inicio de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, que una tarea prioritaria para los laicos debe ser la de «concienciar a la sociedad sobre la importancia de acompañar la vida humana en todas las fases de su existencia». El ciudadano no solo tiene en sus manos la decisión de voto, de elegir qué ideario debe gobernar nuestra vida y nuestra muerte, sino que tiene el deber de levantar la voz y exigir que leyes como la de la ELA salgan de su escondite. Hemos visto que cuando los gobernantes quieren, toman decisiones legales rápidamente. Y nosotros tenemos al alcance velar por la dignidad de nuestros conciudadanos. ●

Compartir la alegría como hoja de ruta

«Jesús los llama a servirle con alegría», decía el Papa en la carta que envió a los madrileños —de cuna o de adopción— para animarlos a cantar, sin tapujos, «haciendo lío», en la fiesta que la Asociación Católica de Propagandistas organizó en Cibeles el sábado pasado. La Resurrección no solo se debe celebrar en los templos, la alegría de la Buena Noticia no solo se debe compartir dentro de los muros de nuestras casas, y esta institución está apostando fuerte para ayudarnos a ello. No importan las cifras, como muchos se empeñan en contabilizar para sostener el éxito o fracaso del evento. Qué más da si

estaba muy llena la plaza, o medio llena. La alegría de saberse amado por un Dios que venció a la muerte brotaba de cada familia —desde abuelos a nietos—, gritando a voz en grito las letras de los muchachos de Hakuna; de cada grupo de monjas con sus tocas bailando al ritmo de Juan Peña; de cada viandante que se acercaba, curioso, a ver a Carlos Baute recordando en el ágora, en la plaza pública, que comenzó cantando gracias a la Iglesia. Que este chute de valentía no caiga en saco roto. La naturalidad de compartir la alegría sin hacer proselitismo es nuestra hoja de ruta. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Acusaciones viles

El cardenal Dziwisz, arzobispo emérito de Cracovia y secretario de san Juan Pablo II durante 40 años, se ha pronunciado sobre las declaraciones oportunistas y chantajistas del hermano de la ciudadana vaticana Emanuela Orlandi, quien se ha despechado a gusto contra el Papa polaco.

Para el cardenal Dziwisz, los motivos inconfesables de Pietro Orlandi solo los sabe él. Sin embargo, el cardenal polaco ha dejado muy claras las falsedades y mentiras. Desea y espera que el penoso asunto se libere de desorientaciones y en todo el mundo se vele por el derecho a la buena reputación de los que no están.

Dziwisz incluso ha considerado las falsedades y descalificaciones de Pietro Orlandi como lo que son: insinuaciones vergonzosas, irreales e ilusorias. El cardenal ha afirmado con rotundidad que las acusaciones proceden del hampa romana que se presenta ahora con testimonios de seudorresponsabilidad, cuando, en realidad, son acusaciones farragosas, falsas de principio a fin, irreales, risibles hasta la comedia, si no fueran trágicas, incluso criminales en sí mismas.

Todo esto —continúa el cardenal— no quita que el dolor de una familia, que lleva 40 años sin tener noticia de una hija, no merezca todo respeto, toda preocupación y cercanía. Ante la gravedad de las mentiras contra san Juan Pablo II, precisamente el Papa de la Misericordia Divina, el mismo Papa Francisco tildó las acusaciones de «ofensivas e infundadas injerencias».

Fidel García Martínez
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

Semana religiosa

@ITVR_ERA

Miguel Márquez OCD @ocdcuria: «Todas las congregaciones nacieron de la audacia y el riesgo, en el corazón de la crisis. Pero el Espíritu siempre es la fecundidad del presente, sea cual sea el presente. En la debilidad tenemos que recuperar la fortaleza». #52SemanaVC



Caso Orlandi

@Pontifex_es

En este domingo de la Divina Misericordia, seguro de interpretar los sentimientos de los fieles de todo el mundo, dirijo un pensamiento agradecido a la memoria de san Juan Pablo II, en estos días objeto de acusaciones ofensivas e infundadas.

ANÁLISIS DE APARICIONES

@vaticannews_es

Con el objetivo de analizar e interpretar los diversos casos de apariciones, pero también locuciones interiores, estigmas y otros fenómenos en el mundo, nace el observatorio de apariciones y fenómenos místicos ligados a la #VirgenMaría.



La imagen evidencia el éxito de la Fiesta de la Resurrección, un encuentro que celebró públicamente la Pascua y mostró la importancia de la promesa de redención en la sociedad actual

**LA
FOTO**

Alegría pública sin proselitismos ni complejos



ACDP



**ELSA
GONZÁLEZ**
@ElsaGlezDiaz

«Canten al Señor, que su gozo lo conozca todo el mundo», afirmaba el Papa en una misiva de apoyo al concierto de la noche del pasado sábado, que cantó la Resurrección. En la foto, la plaza de Cibeles de Madrid convertida en una fiesta multitudinaria de unión y alegría que no esconde la esencia de la fe del cristiano. La imagen evidencia el éxito de asistencia a un encuentro que celebró públicamente la Pascua. La cita sembró, desde el respeto, la importancia de la promesa de redención en la sociedad actual.

El concierto registró momentos de emoción al irrumpir el venezolano Carlos Baute, el dúo gaditano Andy&Lucas, el grupo Hakuna, el exitoso Juan Peña y el rapero Grilex. Un escenario imponente, «como se merece cuando vais a vivir el momentazo

de vuestras vidas», avisó Nachter, el creador de contenido que triunfa en redes sociales, que presentó el acto junto a su hermano.

El lleno fue total en la céntrica plaza madrileña. Ante miles de personas, Alfonso Bullón de Mendoza, el presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACDP) —organizadora del concierto— animó a salir a la calle para celebrar que Jesús está vivo. Invitó a los cristianos a tener una presencia viva en la vida pública y recordó las palabras de Francisco: «Canten y caminen». «No es una cosa desacertada responder con la música al inmenso don que el Señor nos hizo con su Resurrección», explica el Pontífice.

El concierto invitó al encuentro, a compartir sin complejos la alegría de la mayor celebración del cristiano. La plaza reunió a familias, mayores y, fundamentalmente, jóvenes, que se emocionaron con el texto del rapero que abrió la fiesta. «No caigas al vacío de la muerte. Sé que te han herido, pero tienes que ser fuerte», les dijo Grilex. «Estamos aquí para celebrar

el acto más bonito de amor, que Alguien murió por nosotros. [...] La vida es un instante, pero el alma es para siempre». Y el músico propuso crecer en autoestima: «Soy cristiano y estoy orgulloso de contártelo».

Hakuna Group Music movió a un público que canta sus canciones con pasión. Comenzaron con un *Sencillamente* y la gente siguió con la letra de las canciones de un grupo que nació con la intención de prepararse para la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro en 2013.

El cardenal Osoro impartió la bendición en el gran espacio público y todo el mundo la recibió con orgullo, como destacó el cantante Juan Peña, el jerezano que lleva su flamenco a los artistas de Hollywood y que reconoce abiertamente su fe. Andy&Lucas se llevaron a toda la familia al festival. Era un día, insistieron, para celebrarlo en unidad. Un público entregado los acompañó con los *flashes* de sus teléfonos móviles.

Carlos Baute reconoció ante Nachter que fue monaguillo antes que cantante: «Hay que hacer el bien y

no mirar a quien», afirmó el solista. Todos se sumaron a la Salve rociera dedicada a la Virgen. El presentador remató que esto se repetirá el próximo año.

El concierto constituyó una muestra abierta de alegría que fortalece al cristiano a dar testimonio sin retramiento de la fe. Contar el feliz anuncio de la Resurrección a los demás cobra vida también ante nosotros mismos, tras la muerte y la negación que compartimos, de una u otra forma, con Pedro. Un pasaje de esperanza sin proselitismos, pero también sin complejos, compartiendo la alegría verdadera con los medios que requieren los tiempos y acompañada de un encuentro real con el Señor.

Las mujeres del Evangelio fueron a la ciudad a anunciar la noticia. Como afirma el Papa: «¿Cuando fue la última vez que di testimonio de Jesús? Hoy, ¿qué hago para que las personas que encuentro reciban la alegría de su anuncio?». Y nos invita a actuar: «Si nos guardamos solo para nosotros su alegría, tal vez sea porque todavía no lo hemos encontrado de verdad». ●

Misioneras en las entrañas de la yihad africana

El terrorismo en el norte de Mozambique ha provocado desde 2017 más de 5.000 muertes y un millón de desplazados. Esta es la historia de cuatro religiosas que se niegan a abandonar sus hogares pese al miedo y la miseria

Mozambique



● **Población:** 32,5 millones de habitantes
● **Religión:** Católicos, 27,2%; musulmanes, 18,9%; y otros cristianos, 31,6%

● **Renta per cápita:** 450 euros

José Ignacio Martínez Rodríguez
Cabo Delgado (Mozambique)

La murciana Ángeles López se salvó por poco. Aquel martes, 6 de septiembre de 2022, cuando yihadistas irrumpieron en su misión en Chipene, un pueblo de Nampula, provincia que colinda con la de Cabo Delgado, acababa de dar las buenas noches a María de Coppi, su hermana comboniana. Fue la última vez que ambas se vieron con vida. «Vino a mi cuarto y me pidió que leyera un mensaje que le había mandado su sobrina». A los pocos segundos, gritos de hombres y golpes. «Escuché cuatro balas, así que me pegué a la pared. Después abrí la puerta y vi que María ya estaba muerta».

Todo comenzó en 2017 en Cabo Delgado, una de las zonas más abundantes en recursos naturales de todo el continente africano —gas, petróleo, mármol, oro, grafito, rubíes...—, pero también una de las regiones más pobres de Mozambique, que a su vez es una de las naciones más pobres del mundo; ocupa el puesto 185 en el Índice de Desarrollo Humano. Fruto del hastío, de la inequidad y de una desconfianza cada vez más palpable en autoridades y líderes políticos, salpicados por la corrupción, aquel año un grupo de insurgentes asaltó un puesto de Policía, dando lugar al inicio de unas arremetidas que se han prolongado hasta la actualidad.

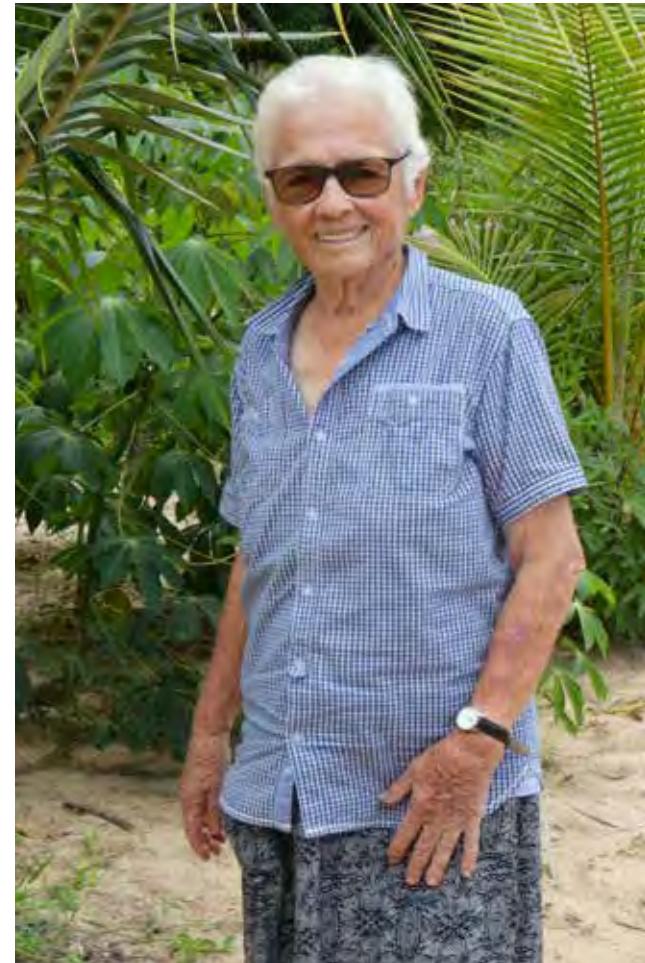
Pero lo que parecía una insurgencia localizada y sin tintes religiosos o políticos, mutó en grupos organizados vinculados a organizaciones terroristas internacionales —como al movimiento yihadista Al Shabaab, muy activo en el cuerno de África—, capaces de tomar ciudades enteras. Las cifras hablan por sí solas: desde 2017 el conflicto acumula más de 5.000 víctimas mortales confir-

madas y alrededor de un millón de desplazados internos. «Nos habían avisado de que estaban por la playa, pero era tarde para unas 15 niñas de nuestro refugio. Vivían lejos, así que se tuvieron que quedar en la misión. La otra hermana, Leonor, se fue a dormir con ellas, a un edificio que estaba a unos 25 metros de mi casa», prosigue Ángeles López. Los peores presagios se cumplieron. Un grupo de hombres armados asesinaron a su compañera y lo redujeron todo a cenizas. Cuenta que la retuvieron durante 45 minutos. Que, por su experiencia previa como enfermera en la guerra civil mozambiqueña, que finalizó en 1992 tras 15 años de barbarie, rezaba para que los yihadistas acabaran con su vida de un disparo y no con un machete. «Suturé tantos catenazos, con luz o a oscuras, con anestesia o sin ella... Tenía aquellas imágenes en la cabeza y pedí a Dios que me mataran de un tiro». Pero nada de eso sucedió. La dejaron libre y corrió junto a Leonor y las niñas. Ahora, López pasa los días en la misión de Nacala, otra población de Nampula. «Antes de soltarme, me dijeron: «No nos gusta tu religión. Aquí queremos islam». Pero no tengo miedo. No me voy a marchar».

Ofelia Robledo pasea entre decenas de viviendas levantadas con cartones y lonas sin más mobiliario que cubos de plásticos y algunas ollas de metal. Mientras tanto, dice: «Aquí viven alrededor de 1.300 personas. Lo peor es el agua y la alimentación. Si esta gente estuviera en sus aldeas, podrían trabajar en sus campos. Yo les pregunto: «¿Por qué no regresáis?». Pero cómo van a regresar... Han destruido sus hogares. La seguridad en Cabo Delgado no existe». Robledo, mercedaria del Santísimo Sacramento, es mexicana y lleva casi tres lustros en Mozambique, aunque residió durante años en San Sebastián y habla de esa manera del campo de desplazados de Maringanha, una barriada de Pemba, capital de la provincia de Cabo Delgado. «La mayoría de estas personas llegaron hasta aquí porque atacaron otro campo. Han tenido que huir dos veces». La misión de Ofelia Robledo se encuentra a apenas un par de kilómetros del campo de desplazados de Maringanha, que es solo una gota en un océano, pues hay más de 50 espacios como este en Cabo Delgado. «Se llevaron a mis hijas. Tres de ellas estaban embarazadas. Las otras tres no sé dónde están», dice Anita Pape

↓ **Ángeles López** sobrevivió a un ataque yihadista en Nampula.

→ **Ofelia Robledo** con algunos de los desplazados en Maringanha.



Lepra

Estrella Arjomil empezó a trabajar para erradicar la lepra en el país en 2016, «con muy poquitos medios, aldea por aldea». Mozambique diagnosticó 2.487 casos en 2022, de los que 568 fueron en Cabo Delgado. «Mucha gente recurre a curanderos tradicionales, lo que retrasa mucho los diagnósticos, o abandona la medicación porque tiene que recorrer demasiados kilómetros para llegar a los centros de salud». Por eso, planea a visitas de concienciación a líderes locales y ha logrado formar una legión de voluntarios.

Muse, una mujer de 38 años que huyó de Macomia, uno de los distritos más septentrionales de la región. «Yo logré refugiarme en el bosque. Después caminé diez días hasta que pude montarme en una embarcación y llegar aquí. Algunos murieron entre los arbustos. Otros se ahogaron», recuerda. La misionera añade: «Los ataques continúan; en los pueblos y en las calles... No tiene final».

Durante estos cinco años de conflicto, las hermanas mercedarias, más allá de repartir comida y dar refugio en los campos de desplazados, han integrado a madres que huyen de la guerra con la gente local, han dado microfinanciacio-

FOTOS: JOSÉ IGNACIO MARTÍNEZ



nes y viviendas a familias para comenzar un negocio y una nueva vida, han apoyado escolarmente a cientos de niños y sacan adelante un hogar de niñas huérfanas. Como Ángeles, Robledo no habla de abandonar. «No tengo miedo, ya he aprendido a convivir con él».

María del Amor, comboniana, también lleva más de media vida en Mozambique. «Esta guerra es mucho más cruel que la anterior. La otra tenía una motivación política, de poder. En esta matan a las personas como si fueran cabritos. ¿Para qué está sirviendo? ¿Para quemar y arrasar aldeas? A lo mejor estoy más vieja y más cansada, pero es la crueldad

por la crueldad y resulta insoportable». Habla, sentada en una silla, en la misión en la que vive, situada en Balama, otro de los 16 distritos que forman Cabo Delgado. «En toda esta provincia no hay un solo lugar seguro», asevera.

La misión en la que trabajan María del Amor y otras tres misioneras combonianas también lleva a cabo varios programas con desplazados. Tienen talleres de costura y de alfabetización para madres que han huido del horror con varios chavales a su cargo o acogen, en su residencia para niñas con bajos recursos, a pequeñas que lo han dejado todo atrás. «Intentamos atender a 100

personas dependientes; mayores, minusválidos, ciegos...», cuenta una mañana lluviosa, mientras se dirige a una casa en la que un equipo de voluntarios ha reunido a unas tres docenas de beneficiarios. «Aquí no hay religión. Todo el mundo puede entrar», afirma. Solo tres de los 16 distritos de Cabo Delgado es de mayoría católica. «Yo era campesino. Cultivaba maíz y judías hasta que me dio una parálisis en una pierna. Una hija se hace cargo de mí, pero no nos da para casi nada», lamenta Muhayiri Sadiki, un hombre de unos 60 años que se mueve gracias a una silla de ruedas donada por las combonianas. «Dejé de ver

en 2013. Algo me entró en los ojos y perdí la vista para siempre. Mi mujer me abandonó», se queja Pedro Agusi, otro varón que sobrepasa la cincuentena y que necesita a sus hijos para todo. Ni el Gobierno ni los servicios sociales otorgan pensiones por jubilación a personas que, como Sadiki y Agusi, se han ganado la vida en el campo, en el sector informal. Y son la inmensa mayoría de la población. Únicamente tres de los 32 millones de habitantes de Mozambique tienen un empleo con contrato. «La guerra está siendo dura, la situación es mala, pero da igual. No tenemos miedo. Hay que seguir», zanja.

Estrella Arjomil pasa los días enfocada en ayudar a erradicar la lepra en Cabo Delgado y en las provincias colindantes y construir un hogar que sirva para dar cobijo a las personas mayores que, ya en la vejez, se ven sin nada. Este último se encuentra todavía en cierres, aunque ya tiene destinado a ello un terreno en Pemba, donde vive y trabaja. Para el primero, la insurgencia yihadista ha supuesto un duro revés. «Al norte de la provincia solo me dio tiempo a ir un año y desde que empezó el conflicto no he podido volver». Arjomil, coruñesa de nacimiento y misionera de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, ha trabajado en campos de desplazados y ayudado a las víctimas de desastres naturales —varios ciclones han golpeado Mozambique en los últimos años—. Pero, como sus otras tres compañeras, habla de ser la voz y el refugio de los pobres. «Por todo lo que se está viviendo aquí no es momento de mirar por una misma. No estoy en una ONG, no trabajo en una empresa. Me digo que, si Dios me trajo aquí y ahora, es porque mi misión está aquí y ahora. Yo estoy por entregar la vida». ●

Cifras

437

incidentes yihadistas en el norte de Mozambique en 2022, un 29 % más que en 2021 (Africa Center for Strategic Studies)

76

misioneros españoles en Mozambique, según datos de OMP

Nueve

misioneros fueron asesinados en África —el continente con más muertos— en el año 2022, recoge la Agencia Fides

Seis años después de llegar en patera fue bautizado por el Papa

Destiny recibió el Bautismo en la Vigilia Pascual, pero si no encuentra trabajo podría ser deportado. Es uno de los miles de migrantes que llegan cada año a Italia, que acaba de decretar el estado de emergencia

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Su padre desapareció en 2017 en los trágicos de la guerra. Una víctima más de la violencia silenciosa que carcome la sociedad de Nigeria y le impide despegar. A sus 25 años, Destiny Chigoziem Osonyeokele había visto demasiado sufrimiento. El vacío desgarrador lo empujó a huir de una tierra yerna de futuro. «Solo quería buscar una vida mejor», esboza con timidez. Su reconstrucción de lo que pasó es borrosa. «Es una historia muy triste, no se puede explicar con palabras», asegura con el tono de voz de quien se siente pertenecer al grupo de la mansedumbre derrotada. Su huida es como la de tantos otros chavales de su país, un monumento al coraje y a la fortaleza.

Con el corazón oprimido y sin saber si iba a volver a ver a sus hermanos y a su madre, salió de madrugada en un autobús desde Ciudad Benín, la urbe más grande del estado de Edo, en el sur del país, hasta Kano (Niger). De allí, en otro vehículo, atravesó el desierto del Sáhara hasta que finalmente logró llegar a Trípoli (Libia). 20 días de viaje infernal. En la capital libia conoció a otros nigerianos y encontró trabajo de limpieza en una casa. Afrontó primero el muro del racismo y, después, las vejaciones de la Policía en un centro de detención. «No eran muy amables conmigo», desliza sin entrar en detalles. Estuvo cuatro meses encallado en el país magrebí, donde los abusos y la extorsión son la moneda corriente para las personas sin papeles en tránsito. De aquellos días solo explica que dormía poco, siempre alerta, «por si tenía que salir corriendo».

Entonces llegó su oportunidad. Subió junto a otras 130 personas, entre ellas mujeres y niños, a una patera cochambrosa que partió desde la costa de Trípoli. «Tenía mucho miedo. Rezaba sin parar. Podía morir o vivir», explica. Aguantó durante cinco horas, ovillado en aquella barcaza, el frío, la oscuridad y los embates del oleaje hasta que los avistó la Guardia Costera: «Eran como



VATICAN MEDIA



EFE / EPA / ORIETTA SCARDINO

Claves

✓ **El Gobierno de Meloni destinará cinco millones de euros al Estado de emergencia nacional.**

✓ **Este año han llegado por mar a Italia un total de 31.292 personas, cuatro veces más que en 2022.**

✓ **441 migrantes han fallecido en el mar en tránsito hacia Europa en el último trimestre.**

✓ **El sistema de acogida italiano tiene ocupadas 120.000 plazas.**

hijos de Dios. Así los recibimos, porque habíamos rezado por ello. Nos llevaron a la costa, nos dieron ropa seca y comida caliente. Mi mayor alegría y felicidad es que Dios escuchó nuestras plegarias. Todos sobrevivimos».

Desde Catania, en Sicilia, fue transportado a Roma, donde fue acogido por Cáritas. Primero frecuentó la iglesia de los pentecostales, pero después se acercó hasta la parroquia romana de santa Isabel y san Zacarías. Esa experiencia le cambió la vida. Pocos meses después, mostró al párroco su interés por bautizarse. Lo que nunca había imaginado es que sería el Papa Francisco quien oficiase el rito durante la Vigilia Pascual: «Me sentí muy feliz y agradecido. Sé que ha sido obra de Dios. Cuando lo pones a Él en primer lugar, no hay nada imposible». El domingo de Pascua —un día después— cumplió 31 años con una preocupación en ciernes: su visado temporal caduca a mediados de mayo y si no encuentra un trabajo, pronto podría ser deportado. «Confío en que Dios me echará de nuevo una mano», dice.

La ruta del Mediterráneo central, que conecta Túnez y Libia con Malta e Italia, es la más mortífera. En el último trimestre se ha alcanzado otro deshonroso récord con 441 personas fallecidas. Hasta el 11 abril, las llegadas por mar a Italia han superado las 31.290. Lo que supone cuatro veces más respecto a 2022, cuando arribaron a las costas del país 7.928 personas. Amparado en estas cifras, el Gobierno italiano ha decretado el estado de emergencia nacional durante los próximos seis meses. Un resorte político —que también activó en febrero de 2022 para hacer frente a la acogida de

refugiados ucranianos tras la invasión rusa— que, de momento, es una página en blanco. El Ejecutivo de Giorgia Meloni no ha aclarado sus consecuencias más allá de su intención de descongestionar los centros de acogida, desbordados desde hace años, y de potenciar los sistemas de identificación y repatriación de los migrantes sin derecho a quedarse en Italia. Estará dotado con cinco millones de euros, pero la letra pequeña sigue siendo un misterio.

Lo que sí está claro es que no se están potenciando los canales de migración regulares. Este año, las empresas italianas han solicitado 240.000 visados de trabajo para personas en situación irregular, pero el cupo previsto por la ley solo permite la concesión de 82.705. Además, el Gobierno ha anunciado su intención de eliminar la protección humanitaria específica. Para el responsable del Área Social, Inmigración e Internacional de la asociación Arci, Filippo Miraglia, la abolición de esta tutela especial para los migrantes —un carril preferencial que acelera los trámites de asignación del visado y que está presente en 18 países de la UE— supondría 40.000 personas más en la irregularidad cada año. «Se traduciría en más trabajo en negro y evasión fiscal, además de aumentar el malestar social. La solución a un problema estructural tan grave no puede ser la reducción de los mecanismos de auxilio ni medidas temporales», asegura el experto. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la acogida de refugiados pesa, especialmente, en países como Turquía, Pakistán, Líbano o Uganda. ●

► **El joven nigeriano** es bautizado por el Papa Francisco en la Vigilia Pascual.

► **Algunos de los 600 migrantes** rescatados el pasado lunes en las costas de Sicilia.

Fran Otero / @franotero
Madrid

El Salvador ya lleva 13 meses en estado de excepción. ¿Qué balance hace?

—Todo indica que el plan del Gobierno es convertirlo en algo permanente. Visito superficialmente, ha sido un éxito total, pero una mirada más atenta suscita graves interrogantes. El precio de la tranquilidad que disfruta la población es muy alto: la violación de derechos humanos fundamentales. No imagino a mi país convertido en una inmensa cárcel, pero caminamos en esa dirección.

Bukele ha vuelto a la política de mano dura contra las pandillas. Esto nunca ha funcionado. ¿Cómo lo valora?

—Es el drama humano más doloroso. Ninguna persona que crea en la dignidad humana puede estar de acuerdo con esta política. En la propuesta del Gobierno no hay ningún componente de rehabilitación. El pandillero ha sido demonizado de tal manera que está destinado a morir en la cárcel. Se cumple lo que nos dijo Juan Pablo II en 1983: «Se piensa erróneamente que nadie puede cambiar».

Se han documentado torturas, abusos y encarcelaciones de inocentes.

—Distintas organizaciones han denunciado con datos contundentes esta terrible realidad. El Gobierno ha hecho oídos sordos y ha seguido adelante con su proyecto con una crueldad estremecedora. La Iglesia también lo ha denunciado.

¿Qué piensa cuando ve hombres detenidos hacinados como animales?

—Me viene espontáneamente el recuerdo de los campos de concentración de los nazis. El mismo Gobierno, con su propaganda, se ha regodeado con estas escenas. La presunción de inocencia no pa-

«El precio de la tranquilidad de la población es muy alto: la violación de derechos fundamentales»

rece entrar en la fórmula de quienes se ocupan de la seguridad del pueblo.

En la Misa por el aniversario del martirio de Óscar Romero, el pasado 24 de marzo, dijo: «Sentimos culpa porque muchos de nosotros nos hemos acobardado». ¿Se refería a la Iglesia?

—Es la homilía que me ha traído más sufrimiento. La idea central era la exhortación de monseñor Romero: «El pastor debe estar donde está el sufrimiento». El texto es un *mea culpa* que yo hacía en nombre de los que estamos llamados a pastorear a un pueblo que sufre tanto. La otra idea era hacer presente el dolor de la gente. Al final había una vehemente llamada a escuchar el clamor del pueblo por el estado de excepción.

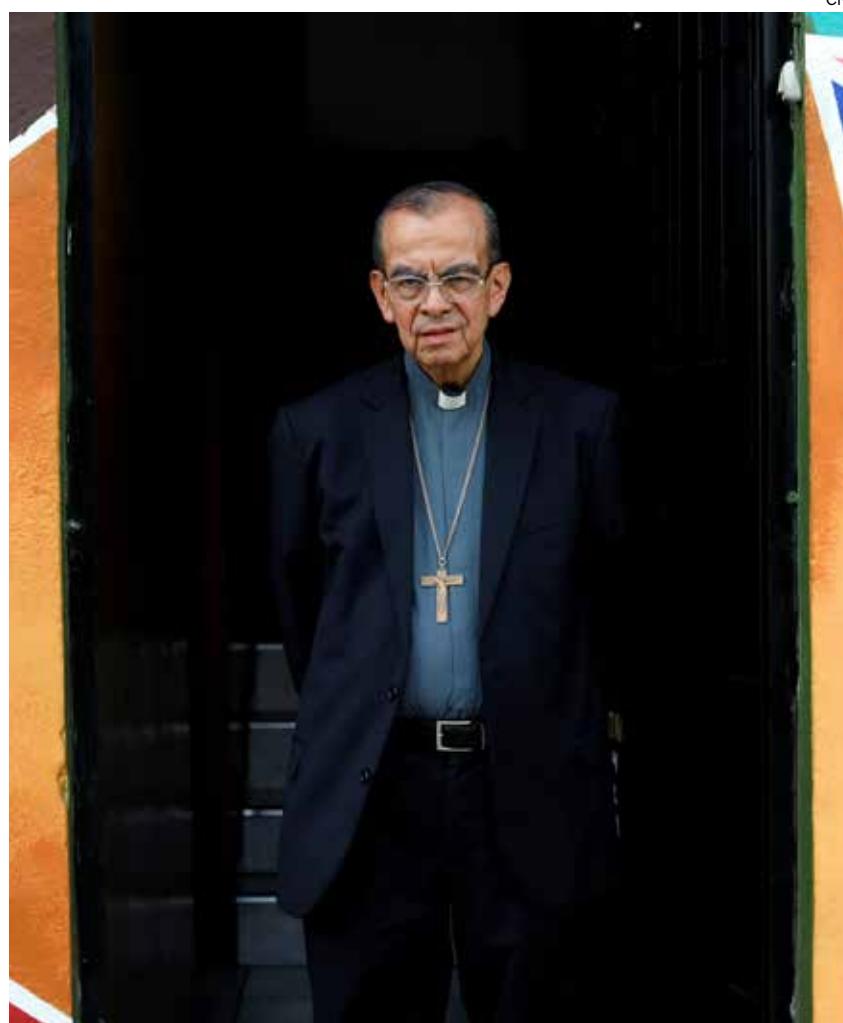
¿Qué diría Romero hoy?

—Destaco algunos textos. Este es de ocho días antes de morir: «Nada me im-

Cardenal Gregorio Rosa Chávez

«No imagino a mi país convertido en una cárcel»

ENTREVISTA / La guerra contra las pandillas en El Salvador mantiene al país en un estado de excepción desde hace casi 13 meses, con la consecuente restricción de derechos, como denuncia el primer cardenal salvadoreño



↑ Colaborador de Óscar Romero, fue obispo auxiliar de San Salvador.

porta tanto como la vida humana. [...] Lo que más se necesita hoy aquí es un alto a la represión!». Recogiendo el clamor del pueblo: «Hay muchos que se escandalizan de estas palabras y quieren acusarla [a la Iglesia] de que ha dejado la predicación del Evangelio para meterse en política. No acepto esta acusación».

Ha dialogado la Iglesia con Bukele?

—Cuando fue elegido, los obispos lo visitamos para felicitarlo y ofrecerle nuestra colaboración. Después no ha habido ningún otro contacto. Nunca había sucedido algo así desde hace casi 50 años.

¿Ha sufrido persecución o ataques por alzar la voz?

—El Gobierno se ha caracterizado por un lenguaje de confrontación, no está abier-

to al diálogo, no fomenta la unidad de la población y trata con extrema dureza a quienes considera sus adversarios. Sabía que la homilía del 24 de marzo tenía un precio. Y vino el chaparrón más salvaje que he recibido en mis 40 años como obispo. Incluso gente que me aprecia reenvió alguno de los mensajes más ofensivos y vulgares.

El presidente ha logrado una gran popularidad. ¿Cómo lo explica?

—La guerra contra las pandillas ha sido su proyecto más rentable. La última encuesta de la UCA explica con precisión lo que a muchos nos parecía obvio: la gente más informada no es tan optimista como la que sucumbe a la propaganda avasalladora del Gobierno. Solo cuando comprenden lo que significa perder los derechos enumerados en el régimen de excepción se dan cuenta de que se trata de algo muy grave.

El poder está concentrado en el presidente. ¿Hay peligro de dictadura?

—Es la realidad que vivimos en El Salvador, donde el debate parlamentario es solo formal, donde los diputados y diputadas de la oposición son continuamente humillados, donde todo se cocina en la casa presidencial, donde ningún tema importante puede ser debatido en la plaza pública. Y cuando se reclama, la respuesta es: «Este es el mandato que hemos recibido del pueblo. No tenemos nada que dialogar». Muchos afirman que

«En el último año han sido detenidas 66.000 personas, el 1 % de la población. Algo no está funcionando bien»

tenemos un Gobierno populista. El populismo necesita masas. La verdadera democracia la constituye el pueblo.

La población está preocupada por la economía. ¿Cuál es la situación?

—Decía un profesor de la UCA que la mejor encuesta real es la cesta de la señora que va al mercado. Estos últimos meses regresa a casa bastante vacía.

¿Cómo trabaja la Iglesia con los pandilleros?

—Uno de los que me atacaron tras la homilía dijo que yo comía en el mismo plato que los pandilleros. No sé qué habría dicho de Jesús, que lo hacía con publicamos y pecadores. Ha habido muchas experiencias. Se dio preferencia al trabajo preventivo. La política del Gobierno omite que toda persona tiene derecho a una oportunidad.

¿Han podido entrar en las cárceles durante el estado de excepción?

—Solo tuvimos una Misa en la cárcel de Mariona y con máximas medidas de seguridad. Sin embargo, no hemos podido hablar con ninguno de los privados de libertad ni visitar su celda. En el último año han sido detenidas más de 66.000 personas, es decir, el 1 % de la población. Algo no está funcionando bien. ●



El Sínodo pide más transparencia al gobierno de las iglesias locales

Concluida la fase continental, se empieza a preparar un *instrumentum laboris* que abarca desde la reflexión espiritual hasta la revisión de estructuras

María Martínez López / @missymml
Madrid

La fase continental del Sínodo, que concluyó el 31 de marzo, «ha sido de una riqueza extraordinaria», asegura Luis Marín de San Martín, subsecretario de su Secretaría General. Ya se están constatando «frutos evidentes», declaró a *Alfa y Omega* desde la reunión que concluyó el pasado miércoles en el Vaticano para preparar el *instrumentum laboris*.

«A nivel general, ha crecido la conciencia del Bautismo como sacramento que fundamenta la vida cristiana» y, en relación con ello, de «la corresponsabilidad de todos los bautizados». Desde esta unidad básica y una llamada a la fraternidad, «se asume que hay diversidad de vocaciones, carismas y ministerios» que «no pueden anularse». Al mismo tiempo, «se aprecia mejor que la autoridad debe ejercerse siempre desde el servicio». Por otro lado, «vamos aceptando la necesidad de la escucha para hacer posible el discernimiento», y «nos hemos hecho mucho más conscientes de la urgente necesidad de evangelizar» como «tarea común» a todos los creyentes.

Estos avances se recogen una y otra vez en los documentos finales de cada continente y región. Durante la reunión en el Vaticano se elaboró una síntesis, esbozando los temas fundamentales para la asamblea del próximo octubre —habrá otra en 2024—. Además, en diálogo con varios dicasterios, se están estudiando otras cuestiones «que pueden complementar y ayudar en los trabajos sinodales», añade el subsecretario del Sínodo. «A más tardar en junio» se publicará el *instrumentum laboris*.

Revisión de las estructuras

El texto desarrollará algunas de las líneas comunes que se han planteado en todos los continentes. La primera es «la dimensión espiritual del proceso», que se manifiesta, por ejemplo, en que por primera vez la Asamblea del Sínodo comenzará con tres días de retiro. Además, se manifiesta una «exigencia de comunión inculturada», articulando «la unidad en la diversidad». Una petición común en todos los documentos es la llamada a revisar las estructuras sinodales y las formas de participación; incluso con reformas canónicas. Desde Oceanía, por ejemplo, piden cambiar las normas que restringen a los clérigos algunos cargos diocesanos para abrirlos a «laicos cualificados». Las iglesias de Oriente Medio, por su parte, sugieren revisar los vínculos legales y las estructuras de comunión con la Santa Sede. En general, se pide una mayor transparencia en el gobierno de las iglesias locales.

Otro tema recurrente es la necesidad de clarificar los criterios de discerni-



Luis Marín
Subsecretario de la Secretaría General del Sínodo
«Merece la pena abandonar las trincheras del pesimismo y abrirnos a la esperanza. A veces nos fijamos en lo negativo, en lo más polémico. Propongo tener siempre una mirada de misericordia, aportar una solución junto a las críticas y buscar el diálogo personal».

miento y toma de decisiones. Desde Europa, en concreto, piden definir «a qué nivel, desde el local al universal, se deben tomar las decisiones» sobre cada tipo de temas; una cuestión que subyace en el Camino Sinodal alemán. También se propone desde todas las regiones una mejor formación en sinodalidad para los creyentes; una mayor participación de mujeres y jóvenes, también en los órganos de toma de decisiones, y la participación de todos en la misión.

«No se trata de plantear temas alternativos» distintos al del Sínodo —*Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*—; ni cuestiones que, «por importantes que sean, ahora están fuera de lugar», matiza Marín. Con todo, un tema recurrente en los documentos finales, y con implicaciones para la comunión y la misión, es la tensión entre «el valor de proclamar la verdad del Evangelio en su integridad», en palabras del documento europeo, y la acogida, «como prueba del amor incondicional del Padre» a los otros, desde divorciados vueltos a casar a personas LGTBI o —añadía el africano— matrimonios polígamos.

Ante las «incertidumbres, inseguridades» o miedos que generan estas preguntas, el subsecretario del Sínodo invita a «profundizar en la dimensión orante y buscar juntos lo que Dios quiere». Así, también desde Europa se propone resistir «las tentaciones de los enfoques ideológicos» y en su lugar dar «un paso en la dirección de una mayor profundidad espiritual». «El depósito de la fe no puede ni va a cambiarse», quiere tranquilizar Marín. ●

El Opus Dei refuerza su carisma y la adhesión al Papa



OPUS DEI

↑ El prelado durante el congreso extraordinario celebrado en Roma.

Una de las asistentes al congreso recién celebrado en Roma asegura que han trabajado en dar más espacio al carisma y a la comunión

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

No son pocos los que interpretaron el decreto que modifica la relación del Opus Dei con el Vaticano, que desde 1982 era una prelatura personal que dependía directamente del Papa, como una suerte

de degradación. Sin embargo, el propio Pontífice se encargó de negar esta conclusión errada. «El Opus Dei —que sigue siendo una prelatura— no es el único alcanzado por una reorganización durante mi pontificado. Pienso, por ejemplo, en Comunión y Liberación, la Comunidad de Sant'Egidio y el Movimiento de los Focolares. El Opus Dei reportaba a la Congregación para los Obispos, pero ahora lo hará a la Congregación para el Clero, como corresponde a las prelaturas personales. Ello conlleva que el informe de su quehacer ya no será quinquenal, sino anual», aclaró en el libro *El pastor*, publicado por los periodistas Sergio Rubin y Francesca Ambrogetti. Además, matizó que la disposición de que el superior no sea un obispo «tiene el propósito de reforzar una forma de gobierno fundada no tanto en la autoridad jerárquica, sino sobre todo en el carisma que, en el caso del

Opus Dei, implica buscar la santificación a través del trabajo y de los compromisos familiares y sociales».

Para dar forma a la ecuación esgrimida por Francisco en el *motu proprio Ad charisma tuendum*, que adapta esta institución a la reforma de la Curia romana, el prelado del Opus Dei, Fernando Ocáriz, convocó un congreso extraordinario que concluyó el pasado domingo y que contó con la participación de 274 congresistas. Marta Risari, subdirectora general de la Policlínica Universitaria del Campus BioMédico, una iniciativa apostólica del Opus Dei que funciona como hospital en la periferia sur de Roma, fue una de ellos. En declaraciones a este semanario, valora las sesiones de trabajo como una «experiencia maravillosa de escucha, estudio y comunión». «Ha sido una circunstancia de gran fidelidad al Papa. Percibí una actitud de ale-

gría, de profunda gratitud a Dios, ya que las muchas sugerencias recibidas sobre los temas planteados por el *motu proprio* muestran cómo el carisma del Opus Dei es vida, y vida vivida. Y, por supuesto, una actitud de estudio atento de las propuestas», destaca sobre los cinco días de puesta en común de ideas.

La propuesta de ajustes a los estatutos que responde a la petición del Papa ha quedado perfilada y será entregada en los próximos meses al Dicasterio del Clero. En este sentido, el resultado final solo podrá conocerse tras el análisis de la Santa Sede. La última palabra corresponde al Papa Francisco. «El trabajo se ha realizado en línea con la petición del Pontífice de dar más espacio al carisma. Como ha explicado el prelado, se ha intentado expresar con mayor claridad la dimensión carismática de la Obra (cf. *Ad charisma tuendum* n. 4), que se vive y se realiza en comunión con las Iglesias particulares y con los obispos que las presiden. La Prelatura del Opus Dei es una familia, fruto de vínculos de paternidad, filiación y fraternidad», asegura Risari. Del mismo modo, destaca que los congresistas —126 mujeres y 148 hombres— se basaron en dos criterios fundamentales: «La fidelidad al carisma recibido de san Josemaría el 2 de octubre de 1928 y la adhesión filial a la voluntad expresada por el Santo Padre».

En todo caso, además de abordar el refuerzo de la dimensión carismática del Opus Dei, también se han afrontado otros temas periféricos que servirán como hoja de ruta para preparar el próximo congreso general ordinario previsto para el 2025. A este respecto, Risari resalta un aspecto de la entidad eclesial que puede servir de antídoto «en una sociedad cada vez más individualista». «Es la realidad de la amistad y de la confianza como característica específica y esencial de la labor evangelizadora del Opus Dei, tal como la veía el fundador. Es un tema que surgía una y otra vez en los momentos de la vida de familia de estos días, en los pasillos, en todo momento», resalta.

El mismo día en el que arrancó el congreso, la prelatura reconoció en un comunicado denuncias de abusos «fundadas» contra ocho miembros en Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina. Tres se referían a clérigos, dos ya fallecidos, y cinco a fieles laicos. En esta línea, tras admitir que no siempre supieron «darle a cada uno el reconocimiento, acompañamiento y apoyo que buscaba y necesitaba», el Opus Dei asumió «los males provocados» y pidió «perdón a cada persona agravada» tras comprometerse a «una renovación del compromiso por la creación de ambientes seguros». ●

Alineados con la reforma de la Curia

● El 28 de noviembre, san Juan Pablo II erige el Opus Dei en prelatura personal.



1982

● El 19 de marzo sale a la luz la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*, en la que el Papa establece que las prelaturas personales pasan a depender del Dicasterio para el Clero.

2022

● El 14 de julio se publica el *motu proprio Ad charisma tuendum* del Papa Francisco.

● El 4 de agosto entra en vigor *Ad charisma tuendum*.

● Del 12 al 16 de abril Roma aco-
ge un congreso extraordi-
nario del Opus Dei.



2023

El retraso de la ley ELA está costando vidas



FOTOS: CIUDADANOS

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

3.000

personas en España padecen ELA. Cada año necesitan 40.000 euros para sus cuidados

52%

de los enfermos son hombres

Cuatro

años de esperanza de vida de media suelen tener los enfermos

El 8 de marzo de 2022, todos los grupos parlamentarios del Congreso de los Diputados votaron a favor de tramitar la proposición de ley presentada cinco meses antes por Ciudadanos para garantizar el derecho a una vida digna de las personas con Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA). «Aquel día nos ilusionamos mucho. Todos la apoyaron, así que pensamos que la cosa iría rápido», confiesa Adriana Guevara, presidenta de la Asociación Española de ELA (adELA), fundada en 1990 con apoyo del famoso científico Stephen Hawking.

Nada más lejos de la realidad. 400 días después de aquel 8 de marzo la propuesta sigue guardada en un cajón, bloqueada por la Mesa de la Cámara Baja. «Este es el órgano que tiene que poner fin al plazo de presentación de enmiendas parciales, de modo que pueda iniciarse el trámite en comisión y luego pueda pasar al Pleno, pero lo que hace es prorrogarlo constantemente», explica a este semanario la diputada de Ciudadanos Sara Giménez, que fue la encargada de presentar el texto en la Cámara Baja.

Hasta el momento, el plazo se ha ampliado 43 veces. Una situación que, en la práctica, está retrasando la trami-

tación y, por consiguiente, «que los enfermos y sus familias se puedan beneficiar de las ayudas que prevé la ley», subraya Giménez. La norma propone que se reconozca a los afectados por la enfermedad un 33 % de discapacidad desde el diagnóstico, que se les dote de recursos técnicos y humanos, abre la posibilidad de acogerse al bono social eléctrico y ofrece atención especializada en el domicilio.

«No se trata de una ley ideológica, sino de la defensa de los derechos fundamentales de un colectivo —la Sociedad Española de Neurología calcula que en nuestro país hay más de 3.000 pacientes con esta enfermedad— en el acceso a una vida digna», destaca la diputada, que apunta al PSOE y a sus cálculos electorales como artífices del bloqueo. Guevara coincide en el análisis. «Es obvio que la bloquean por cuestiones políticas», sostiene la presidenta de adELA. «En el momento de la votación, todo el mundo lo apoya. ¡Claro, está muy mal visto decir que no a los enfermos de ELA!, pero luego la retrasan *sine die* porque la ha presentado otro partido», lamenta. Al final, «una tiene la sensación de que los votos valen más que las personas».

El problema, según ambas, es que el retraso cuesta vidas. Adriana Guevara, por ejemplo, tiene una prima a la que

Políticos de Ciudadanos y enfermos de ELA antes de presentar la proposición.

↑ La diputada
Sara Giménez en el Congreso de los Diputados.

«le diagnosticaron la enfermedad hace un año y ha muerto esta Semana Santa». Incluso «hay quien ha pedido morir por considerarse una carga para su familia», añade Giménez. Mientras, la ley que podría haber aumentado su esperanza de vida sigue guardada. A pesar de ello, la diputada de Ciudadanos cree que todavía daría tiempo a aprobar la propuesta en esta legislatura, que ya encara su recta final. «Tan solo hacen falta voluntad política y altura de miras», sentencia Sara Giménez.

Mientras tanto, diferentes Gobiernos autonómicos han decidido tomar la iniciativa para ofrecer soluciones a los enfermos. Es el caso de Madrid, donde se va a poner en marcha un centro público residencial dedicado exclusivamente a pacientes que sufren ELA. Será el primero de estas características en todo el mundo, han destacado desde el Ejecutivo autonómico, al que podrán acceder pacientes mayores de 18 años y en cualquier fase de la enfermedad.

Por su parte, Galicia destina 12.000 euros al año a cada enfermo para que puedan afrontar el elevado coste de los cuidados que necesitan, que asciende a más de 40.000 euros. La medida se anunció a finales del año 2022 y está previsto que entre en vigor próximamente, con carácter retroactivo desde enero de 2023. ●



↑ María Crespí comparte la experiencia de su familia en @espacioadopcion, en Instagram.

Un embarazo que dura cinco años

«Somos más padres los que deseamos adoptar que niños adoptables», dice María Crespí, que ha esperado un lustro tanto en la adopción nacional como internacional. Algunos retrasos podrían evitarse

María Martínez López / @missymml
Madrid

Lucas llegó a casa de María Crespí y su marido en 2015. El proceso arrancó en 2010, cuando decidieron adoptar en Etiopía. Los declararon idóneos en meses, pero su expediente tardó un año y medio en llegar al país. Pasaron, además, por el dolor de ver frustrada una primera asignación de dos hermanos porque el orfanato cerró. No quisieron empezar de cero en otro país. Poco después de recoger a Lucas, Etiopía se cerró a las adopciones internacionales.

Ese mismo 2015, se ofrecieron para adoptar en Madrid. Así llegó a su vida Inés... en 2020. Cinco años por proceso, porque «somos muchos más padres que deseamos adoptar que niños adopta-

bles». Pero dos caminos muy diferentes. Para la adopción nacional, en Madrid, toda la espera dependía de su número de expediente, el 502. A diferencia de otras autonomías, que siempre aceptan ofrecimientos aunque luego haya que esperar años, esta comunidad solo mantiene abierta la lista de adopción especial —más de 6 años, hermanos, enfermedad o discapacidad—. Para el resto, abre la lista esporádicamente durante unas semanas; las más recientes, en 2015 y el año pasado.

Cuando se acerca el turno de una familia, por su perfil y su número de expediente, psicólogos y trabajadores sociales de la entidad pública correspondiente los valoran y certifican su idoneidad. En adopción internacional, como los profesionales públicos priorizan a las familias de la nacional, la mayoría de padres recurre a profesionales privados, pagando. Y más de una vez, si la idoneidad caduca. Es uno de muchos gastos: el pago a un Organismo Acreditado para la Adopción Internacional (OAA) que medie con el país de origen del niño; traducciones juradas de la do-

cumentación, viajes y la estancia allí. A Crespí y su marido, que llegara Lucas les supuso unos 9.000 euros.

Ana María Linares, presidenta de la Coordinadora de Asociaciones de Adopción y de Acogimiento (CORA), explica que, mientras la adopción nacional se mantiene estable, «la internacional ha caído un 90 %» desde un *boom* en torno al año 2000. «Es una medida subsidiaria, cuando los países no pueden proteger a sus niños». Pero cada vez apuestan más por hacerse cargo ellos y «son más estrictos» para enviarlos fuera. Otras veces son los demás países los que los vetan por irregularidades. En cualquier caso, recuerda que «se buscan familias para los niños», no a la inversa, y que buena parte de las esperas son inevitables. Con todo, CORA sí ha pedido al Gobierno más rigor con los países de origen y los OAA —no todos son igual de diligentes— y «un listado único de expedientes» para cada país. Ahora, los OAA que trabajan con un país «los aceptan todos, porque es dinero, y los presentan» sin saber cuántos suma España ni si se ha superado el tope de ese país.

En cuanto a la adopción nacional María Alguero, también adoptante, sugiere que, «de forma habitual» y no excepcional como ahora, se pudieran hacer ofrecimientos entre comunidades. «No sé si se podrían agilizar» los procesos, reconoce Crespí, aludiendo a ambos tipos de adopción. «Pero sí que se podría acompañar más a las familias», que pasan «años sin una llamada», y preguntándose «si tu hijo tendrá alguien que lo coja en brazos». ●

67,8%

menos adopciones internacionales (171) que en 2017. Ninguna se formalizó en China debido a la COVID-19

675

adopciones nacionales en España en 2021, 62 de niños con discapacidad. Se ofrecieron 1.659 nuevas familias

APUNTE

Decidí adoptar

ELSA TADEA
Periodista



En unas semanas, por fin, voy a encontrarme con mi hijo. Tiene año y medio y vive en un orfanato del sur de la India. Aunque estos días se ha hablado tanto de ser madre, apenas he escuchado el término «adopción». Lamentablemente, sigue siendo un proceso asociado a la última opción para crear una familia. No es ni de lejos mi caso ni el de gran parte de los adoptantes que conozco.

Con 31 años me sumergí en lo que pensé que sería un trámite y, en realidad, ha supuesto un aprendizaje de paciencia y resiliencia. Desde el principio supe que la adopción sería mi camino para crear una familia. Lo extraño es que el resto no lo tuviera tan claro. ¡La cantidad de explicaciones que me he visto obligada a dar en los múltiples pasos que se suceden! Preguntas que llegan a lo más profundo de tu intimidad, como tu fertilidad, porque parece inexplicable que una mujer joven soltera se meta en esta batalla. Es un proceso denostado por la incertidumbre y por tiempos aletargados sin sentido. Sin embargo, también es una de las principales defensas del menor.

Los padres adoptantes superamos innumerables exámenes psicológicos, sociales, económicos... Más de uno se queda en el camino. Es ahí donde se crea una maravillosa comunidad. También tuve mucha suerte al encontrar una entidad como Namasté, llena de humanidad y lejos de valores empresariales. Lloran y se alegran contigo, algo fundamental en unos años en los que no sabes cuándo recibirás la ansiada llamada y, aún peor, meses en los que conoces a tu pequeño pero no puedes abrazarle. No es fácil verlo crecer en vídeos mientras a miles de kilómetros se sucede la burocracia, con tan solo la paciencia de tu lado y los rezos a José Luis Gago por un milagro.

Sorprendentemente, no quiero ahondar en este estigma. Al contrario. Dios pone a cada uno en su sitio y sé que este es el mío. Desconozco cuál hubiera sido el futuro de mi hijo. Sin embargo, sí puedo afirmar que salir del orfanato, tener acceso a las terapias y los médicos y vivir en una familia, imperfecta como la de todos pero llena de cariño, supondrá un cambio exponencial como ha sido el mío. He aprendido que se puede querer a vista de fotografía y avanzar con medio corazón en la India y otro medio en Madrid. ●

Gerard Villalonga Hellín

«Di clases de inglés para pagarme el seminario»

ENTREVISTA / El nuevo obispo de Menorca fue maestro antes que sacerdote y administrador diocesano en dos ocasiones. Será ordenado este sábado

Fran Otero / @franotero
Madrid

Primero maestro, luego sacerdote.

—Estudié Magisterio. Cuando terminé, como no tenía ningún suspenso y una media alta, entré directamente en el cuerpo de profesores estatal. Antes se hacía así. Estuve en varios colegios de Mahón. Tengo esta vocación a la enseñanza, que me ha ayudado mucho como sacerdote, en la predicación, por ejemplo. Tras hacer la mili en Astorga, me quedé en el seminario de allí. Di clases de inglés en el menor para pagarme los estudios. Siendo ya sacerdote, ejercí varios años en Ciudadela (Menorca).

¿Fue una vocación tardía?

—Más que una vocación tardía, fue un ingreso tardío. Desde niño siempre ha-

bía manifestado que quería ser o maestro o cura. Tenía esas dos vocaciones. Maestro fue primero, porque mis padres me sugirieron que lo hiciera así. Quería que tuviera una seguridad. Luego, ya en Astorga, conocí a Julián Barrio, hoy arzobispo emérito de Santiago de Compostela, que era entonces un sacerdote joven y rector del seminario, y allí hice los estudios eclesiásticos, siempre con la idea de volver a Menorca.

En su diócesis ha ocupado todos los cargos: vicario parroquial, párroco, vicario judicial, vicario general, administrador en dos ocasiones...

—Siempre he combinado la actividad pastoral con el servicio a la Curia. He estado en la calle, en primera línea. Me he sentido muy querido tanto por el clero como el pueblo.

¿Cómo es la realidad de una diócesis insular y pequeña?

—Es como una familia. Algunos se ríen cuando les digo que somos 25 sacerdotes, tenemos 18 parroquias y tres arciprestazgos. La historia y la geografía nos condiciona mucho. El mar nos condiciona también. Pero tenemos todos los servicios, como cualquier otra diócesis. Aunque vivimos en una isla, no estamos aislados.

Habla de la geografía y del mar. ¿Cómo afrontan las realidades del turismo y la migración?



↑ **El prelado** ha compaginado la labor pastoral con el servicio en la Curia.

—Somos un pueblo acogedor. Por aquí han pasado muchas civilizaciones y nos hemos enriquecido. Queremos ser pastores de los que nos visitan y también de aquellos que, por otras circunstancias, se han establecido aquí. La mayoría de los migrantes vienen a trabajar a los hoteles procedentes, fundamentalmente, de Latinoamérica, aunque también hay un grupo grande del norte de África. No hay problemas de convivencia.

¿Cuáles son los principales retos de la diócesis?

—La evangelización y las vocaciones sacerdotales. La media de edad del clero es alta y tenemos un seminarista que ya termina. Ahora que me están haciendo muchos regalos, yo le pido a Dios que nos dé dos vocaciones. De aquí saldrán 40 jóvenes a la JMJ de Lisboa y estos eventos suelen ser propicios para que el Señor llame. Ojalá en septiembre pueda dar esta noticia. Sería lo más grande que nos puede pasar.

Los menorquines han estado un año sin obispo. ¿Cómo han recibido la noticia de su nombramiento?

—Con una gran alegría. Me paran por la calle para decirme que están muy contentos. Me da un poco de miedo, porque no quiero que se creen expectativas. Soy un hombre normal, no hago milagros. Veo que hay una tendencia a apostar por obispos naturales de la diócesis. Hay que cambiar la mentalidad de las diócesis de inicio, de paso o de ascenso. Me quedare aquí hasta que me jubile.

La diócesis participa en el único medio impreso de la isla. ¿Por qué es importante estar en este sector?

—Es un medio de evangelización. Si no estás, no existes. Hay distintos niveles, pero los católicos tienen que hacer oír su voz. Mi lema, *Hacer la verdad con el amor*, coincide con el tema que ha escogido el Papa para la Jornada Mundial de la Comunicación Social de este año. Es la tarea de los periodistas. ●

Compromiso frente a los abusos

F.O.
Madrid

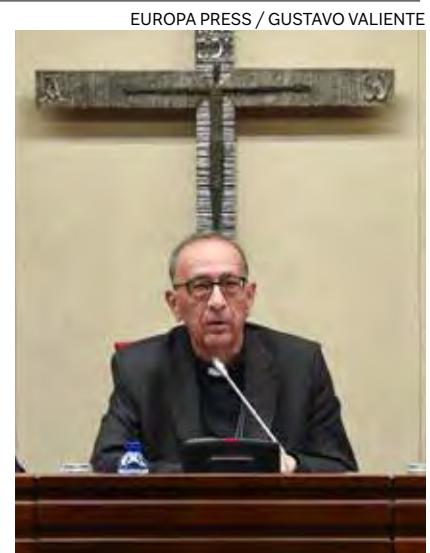
La cuestión de los abusos sexuales volvió a estar encima de la mesa de una Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE). En esta ocasión fue su presidente, el cardenal Juan José Omella, quien lo puso durante el discurso de apertura. «La Iglesia quiere liderar la lucha contra esta lacra que afecta a uno de cada cinco niños en Europa», dijo, para, a renglón seguido, hacer un repaso por las acciones puestas en marcha —oficinas diocesanas y de congregaciones religio-

sas, servicio de coordinación de la CEE o la auditoría encargada a Cremades & Calvo-Sotelo—. La próxima será una instrucción que recoge el decreto general que fue aprobado en la Plenaria de noviembre y las nuevas disposiciones establecidas por el texto definitivo de *Vos estis lux mundi*, aprobado recientemente por el Papa y que entrará en vigor el 30 de abril.

Por otra parte, el también arzobispo de Barcelona manifestó que la Iglesia «está comprometida en la protección de menores y en la prevención de abusos» y que desea colaborar con los jueces, la Fiscalía y el Defensor del Pueblo. «Hemos

pedido perdón por ese gran pecado y seguiremos pidiéndolo. Pero no basta con pedir perdón, queremos que esa lacra desaparezca de nuestra sociedad», añadió. Eso sí, lamentó que este problema no se aborde en su dimensión global y que se insista en analizarlo «exclusivamente» en el ámbito eclesial.

En otro orden de cosas, y ante las sucesivas citas electorales, el purpurado ha invitado a los laicos a cumplir su misión en la «transformación cristiana del mundo». Les propuso centrarse en tres aspectos: la familia, la educación y la defensa de la vida. ●



↑ **El cardenal** Omella en la CEE.



↑ Con la primavera, los alumnos se dedican fundamentalmente a la siembra.

Clase de Matemáticas en el huerto de una rectoral

Los alumnos del Colegio Diocesano San Lorenzo - Seminario Menor de Lugo ponen en práctica lo aprendido durante las clases en una finca de la diócesis. Allí, cultivan verduras, crían gallinas y se alejan de las pantallas

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

La flora y las matemáticas o la fauna y la tecnología parecerían mundos antagónicos si no fuera por aquellos problemas del colegio en los que había que calcular el número de gallinas que hay en el corral y la producción diaria de huevos si tenemos 56 patas, cada animal cuenta con dos y pone tres huevos al día. Ambas realidades se unen también en la figura de Miguel Leiva, que ejerce de profesor en el Colegio Diocesano San Lorenzo-Seminario Menor de Lugo y es, además, el responsable del huerto escolar y de los animales que pululan por allí.

«Los problemas que hacemos en clase de Matemáticas son reales. No calculamos los metros o la cantidad de fertilizante que se necesita para un huerto genérico, sino para el nuestro», explica Leiva a *Alfa y Omega*. En clase de Tecnología, lo mismo. Miguel y sus alumnos han diseñado y construido la estructura que sostiene las tomateras o el gallinero donde se refugian los animales a los que cuidan por la tarde. Una encarnación que ha logrado que los estudiantes adquieran una serie de destrezas manuales «muy necesarias» y que se están

perdiendo por culpa de las pantallas», asegura Leiva.

Todo comenzó cuando el colegio decidió participar en las actividades de Voz Natura, un programa de educación medioambiental financiado por *La Voz de Galicia*: «Un par de veces al año hicimos una excursión para reconocer la exuberante naturaleza en torno al río Miño o plantábamos árboles en algunas fincas conocidas». Ante el éxito de esa experiencia, el colegio decidió aumentar la periodicidad de las salidas y terminó convirtiendo el plan en una actividad extraescolar más. En este contexto, empezaron con el proyecto del huerto gracias a la propuesta de un misionero de la diócesis, «que nos animó a recuperar la finca de una vieja casa rectoral a las afueras de Lugo que estaba en situación de semiabandono».

El grupo transformó por completo un terreno repleto de malas hierbas hasta que de él brotaron lechugas, berzas o nabos, entre otras verduras y hortalizas. Productos que antes de la pandemia se entregaban al comedor escolar y a un centro social cercano, pero que, en la actualidad, se reparten entre los participantes. «Ahora exigen la trazabilidad de cada producto. En el colegio,

por ejemplo, no podemos utilizar los productos de la huerta o los huevos de las gallinas por el tema de la seguridad alimentaria», lamenta Leiva.

Setas y petroglifos

La actividad, enraizada en la propuesta del Papa en favor del cuidado de la casa común, va más allá del huerto. En ocasiones, el grupo va a contemplar petroglifos [grabados en roca], a identificar árboles o a recoger setas. Otra de las tareas es atender a las gallinas, animales que ayudan a Leiva a transmitir a sus alumnos un sinfín de aprendizajes. Los chicos, según el profesor, están muy acostumbrados a interactuar con cosas inanimadas, como las pantallas, pero en esta actividad se tienen que hacer cargo de un ser vivo. Las gallinas son perfectas, porque «son muy autónomas». Aun así, «hay que alimentarlas». Y protegerlas: «Antes, por ejemplo, teníamos más, pero entró un zorro y mató a cuatro».

Además de las gallinas, a Leiva le gustaría tener algún otro animal. Esto se podría hacer realidad con un segundo terreno en el que acaban de empezar a trabajar, que está en el centro de Lugo. Se trata de un antiguo convento que ha sido recuperado por la diócesis para montar un Centro de Orientación Familiar y que cuenta con un jardín de lantano y una huerta trasera. «Y, claro, al estar más cerca, podríamos visitarlo más asiduamente. Eso nos permitiría tener algún animal tranquilo. El único problema es que no me puedo multiplicar y, hasta que no acabemos de sembrar en el otro terreno, no nos podemos meter de lleno en este», concluye el profesor. ●

Ucranianos de rito oriental celebran su Semana Santa en Madrid

Begoña Aragoneses
Madrid

Hay un silencio matutino en el gran salón parroquial bajo el templo de Nuestra Señora del Buen Suceso, en Madrid, solo roto por los cadenciosos cánticos del rezo de vísperas. Es el viernes 14 de abril, y la comunidad ucraniana católica de rito bizantino celebra su Viernes Santo. Ese día se produce uno de los actos litúrgicos más trascendentes: la adoración de la sábana santa que, como explica Ivan Lypka, el capellán de la comunidad, es la forma de adorar al mismo Jesús. Realizada en Ucrania, es una tela aterciopelada roja bellamente bordada en la que se representa a Jesús muerto en manos de su Madre y, junto a ellos, María Magdalena, san Juan, José de Arimatea y el cireneo. Cerca de un centenar de personas se han dado cita para la oración; son parte de la comunidad de ucranianos, unos 2.000 en Madrid. A ella se acercan los fieles, de rodillas, y la besan en los lugares donde Jesús tiene las heridas. A las 21:00 horas del Sábado Santo se realiza una pequeña celebración, a modo de funeral, y la sábana santa se lleva encima del altar, donde permanece 40 días, hasta la Ascensión.

El sábado se bendicen las cestas, una tradición que les acerca a los familiares y amigos en Ucrania, en la segunda Semana Santa en guerra. Las cestas —con asa, cubiertas con un paño bordado con motivos religiosos— incluyen los alimentos que el Domingo de Resurrección desayunan tras la Eucaristía, programada a las 7:00 horas. Son productos que derivan de aquellos que los judíos, y el mismo Jesús, comían en la Pascua. Queso, huevos, embutidos —«en Ucrania no hay tradición de cordeiro», matiza el capellán—, junto a un bollo similar al panetone que llaman pascua. Otros años han pedido la voluntad por ellos, pero este, con la guerra, lleva un precio fijo para enviar lo recaudado a Ucrania. ●

BEGOÑA ARAGONESES



↑ Monumento con la sábana santa.

DOMINGO DE LA 3^a SEMANA DE PASCUA / EVANGELIO: LUCAS 24,13-35

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire triste. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron tam-

bién al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Al partir el pan



El tercer domingo de Pascua proclamamos el relato del encuentro entre Jesús resucitado y los dos discípulos en el camino de Emaús. En este último

capítulo Lucas, al narrar acontecimientos que tienen lugar en un solo día, el de la Resurrección del Señor, nos revela que se trata de un día sin fin, de un solo día, del «único día» (Gn 1, 5) de la nueva creación. Pero es también «nuestro» día, el hoy en que recorremos los caminos del mundo mientras el Resucitado camina con nosotros, hasta que lo reconoczcamos definitivamente en la mesa del Reino eterno.

Aquellos dos discípulos huyeron desanimados, abandonando la comunidad. Están decepcionados, llenos de tristeza, pero conversan, dialogan, intercambian palabras, volviendo a los hechos que habían presenciado: la condena y la crucifixión de Jesús. ¡Qué gran fracaso cuando ven frustradas sus esperanzas puestas en Jesús! Lo habían seguido creyendo en Él, escu-

chándolo, pero su muerte fue verdaderamente el fin para Él, para su comunidad, para la espera de todo discípulo. Era profeta, tenía una palabra diferente, hizo obras significativas, pero los principales sacerdotes lo entregaron a los jefes y lo crucificaron. Ya han pasado tres días y, por lo tanto, Jesús ha muerto para siempre. La vida del discípulo ya no tiene sentido, dirección ni fundamento alguno. Es la condición en la que a veces podemos encontrarnos nosotros y por eso el anonimato de uno de los dos discípulos nos ayuda a situarnos dentro de la historia.

Pero en ese camino aparece otro viajero que se aproxima a los dos y les hace preguntas. No se acerca con un mensaje para proclamar, sino con el deseo de escuchar ese diálogo, de comprender lo que los dos tienen en el corazón. En primer lugar les pregunta: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Como respuesta, Jesús —cuya identidad por el momento solo conoce el lector— escucha una historia llena de cariño: escucha lo que pasó, escucha lo que dicen

↑ **Los peregrinos de Emaús en camino** de Jean Tissot. Museo de Brooklyn, Nueva York (Estados Unidos).

de él, escucha sus esperanzas frustradas y, solo al final, les pregunta muy delicadamente sobre su fe, sobre su confianza en las Escrituras.

Entonces Jesús, como había hecho muchas veces con sus discípulos, a través de las Escrituras les hace comprender a los dos la necesidad de su muerte. Pero precisamente porque esos discípulos no creen en las Escrituras, ni siquiera pueden reconocer a Jesús en el viajero que camina con ellos. Solo ven a un peregrino que les anuncia que, según las palabras de Moisés y de los profetas, Cristo tuvo que sufrir y morir para entrar en su gloria.

Ya cerca de casa, el misterioso caminante parece querer continuar solo, pero los dos, que habiendo estado al lado de Jesús han aprendido la atención a los demás, se muestran hospitalarios. Por eso insisten: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya va de caída». Y así el viajero se queda con ellos y entra en su casa. Cuando están en la mesa hace gestos sobre el pan, lo parte para dárselo. Ante este gesto, el más elocuente de Jesús en la Última Cena (cf. Lc 22, 19), signo de toda una vida ofrecida y entregada por amor, «se les abrieron los ojos y lo reconocieron». Pero inmediatamente el peregrino desapareció de su vista. Fue una presencia fugaz pero suficiente para los dos discípulos, que reconocen que les ardía el corazón.

Esta hermosa página del Evangelio nos habla de caminar juntos, de recordar y pensar, de responder a quien nos pide cuentas y, por tanto, de celebrar la presencia viva de Jesús Resucitado. Pero esto solo puede realizarse plenamente en la comunidad cristiana, en la Iglesia. Por eso los dos discípulos regresan a Jerusalén, donde encuentran reunidos a los once y a los demás. Esto es lo que nos sucede a nosotros también cada domingo, día de Pascua, en la comunidad reunida por el Señor: la Palabra contenida en las Escrituras, la Eucaristía y la comunidad son los signos privilegiados de la presencia del Resucitado, que se entrega a nosotros, tan «necios y torpes», tan lentes de corazón, pero siempre amados por Él, siempre perdonados y reunidos en su comunión. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Somos administradores, no propietarios

El próximo sábado, 22 de abril, se celebra el Día Internacional de la Tierra. Con este motivo, la Comisión Diocesana de Ecología Integral de la archidiócesis de Madrid presenta su Plan Diocesano de Acciones Laudato Si'. Se puede consultar este documento en archimadrid.org



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

El Plan Diocesano de Acciones Laudato Si' nace con la vocación de ayudarnos a transformar los estilos de vida dentro de las parroquias y de las comunidades eclesiales de la archidiócesis de Madrid. Ante todo, queremos avanzar de la mano del Evangelio y cultivar una cultura en defensa de la vida humana en toda su extensión y de la custodia de la creación, como nos pide explícitamente el Papa Francisco en la encíclica *Laudato si*.

La vida es el don divino más preciado que poseemos. Mediante él, entramos a formar parte de la creación de Dios y nos relacionamos con otras personas y con un entorno vivo, visible

e invisible, con el que estamos estrechamente interrelacionados. Ante esta imponente realidad, nos tenemos que preguntar: «¿Qué mundo deseamos dejar a quienes vienen detrás de nosotros?».

Somos peregrinos en la tierra y estamos llamados a disfrutar del jardín de la creación. Tenemos el deber de obedecer el mandato de Dios, ya enunciado en el libro del Génesis: el Creador nos otorga el poder a título de administradores —no de propietarios— sobre buena parte de la naturaleza. Tenemos que cuidarla con primor y gestionarla en favor del ser humano, sin olvidarnos de los más pobres. El Papa Francisco nos recordaba en su encíclica que todo está interconectado y forma una red vital. A ella queremos servir, recuperando una cultura del cuidado y del encuentro que nos ayude a descubrir un nuevo paradigma de convivencia que ponga a la persona en el centro, en armonía con todo lo creado.

Desde la Iglesia de Madrid queremos fomentar particularmente la

cultura del «cuidado de la vida». Ello reclama una sincera conversión del corazón, también a la dimensión ecológica integral. Solo así se asegurará la calidad de vida de todos los seres humanos y podremos desplegar una actividad sostenible y responsable que permita reducir drásticamente los efectos del cambio climático. También minimizaremos los efectos devastadores de una actividad productiva depredadora que genera múltiples descartes. Nuestra «calidad de vida» no puede basarse en el deterioro o la destrucción de la vida de los demás, especialmente de las personas más vulnerables y descartadas de nuestra sociedad.

El Plan de Acciones Laudato Si' (PALS) que se presentará quiere ser una humilde contribución al deseo del Papa, expresado a través del dicasterio dedicado a esta cuestión. La archidiócesis de Madrid, avanzada en dar respuesta a los desafíos planteados desde su Comisión Diocesana de Ecología Integral, propone unas líneas de actuación pastoral, que pueden

ayudarnos a gestionar de forma más sostenible la vida comunitaria e individual dentro del ámbito de nuestras parroquias, comunidades y hogares. Tienen un contenido fundamentalmente educativo, porque, como me gusta insistir, solo enseñando a cambiar la mirada de las nuevas generaciones podremos respetar el don de la creación.

Finalmente, estamos llamados a ejercer la fraternidad universal, desde una ciudadanía responsable y solidaria que nos permita caminar juntos hacia una paz duradera entre nosotros, con Dios y con la hermana naturaleza. Solo así acabaremos siendo verdaderos «custodios de la vida».

Os invito a la lectura y puesta en práctica del plan completo. Será una forma de que nuestra Iglesia local muestre a la sociedad la coherencia de nuestro compromiso evangélico. En efecto, porque así lo quiere Dios, apostamos por aunar el cuidado de nuestra casa común, el cuidado de la vida y de las condiciones en que viven las personas que más sufren. ●



FREEPIK

Mañana quisiera ser
EL SACERDOTE
que te acompañe



¿Me ayudas **hoy**?

LLAMA 91 365 29 41 Bizum 01369

19 de marzo de 2023
DÍA DEL SEMINARIO
Levántate y ponte en camino



SEMINARIO
CONCILIAR DE MADRID

www.seminariomadrid.org

San Fidel de Sigmaringa / 24 de abril

El mártir que en diez días alimentó a los gusanos

Tras abandonar la abogacía decepcionado por las malas prácticas que presenció, se lanzó a predicar a los herejes de Europa central y murió como el primer mártir de la antigua Propaganda Fide

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Suele ocurrir que Dios escribe recto con renglones torcidos, aunque a veces cueste toda una vida reconocer las líneas del Creador en algunas biografías. La de Fidel de Sigmaringa dio sus tumbos y, al final, acabó asesinado en un tumulto. Pero gracias a su entrega muchos calvinistas abrazaron la fe católica.

Markus Rey nació en 1577 en Sigmaringa, una pequeña ciudad del sur de Alemania, a orillas del Danubio. Su padre era el alcalde de la ciudad y su madre inculcó en él los primeros rudimentos de la fe y de la oración. De pequeño destacó por su gran inteligencia, lo que le abrió paso en la carrera de Leyes, que cursó en la célebre Universidad de Friburgo. Durante su formación entró al servicio del barón de Stotzingen, quien lo hizo preceptor de sus hijos, a quienes acompañó en un largo viaje por toda Europa «para ganar más experiencia, comprender el curso del mundo, aprender idiomas y costumbres extranjeras y completar con éxito todos mis estudios», escribió. En esos años de idas y venidas, cuidó la práctica de la fe, desde la Misa diaria hasta las visitas a los enfermos en los hospitales por donde pasaba, llegando a dar en varias ocasiones su ropa a los pobres.

Salió de la universidad decidido a ser «el abogado de los pobres» y con ese fin abrió un despacho en la ciudad de Ensisheim. Los casos se iban sucediendo y el desencanto de Markus iba en aumento debido a las malas prácticas de las que fue testigo en los tribunales. La gota que colmó el vaso fue un arreglo económico que le ofreció un abogado rival en un caso para repartirse un di-



LLUÍS RIBES MATEU

Bio

- 1577: Nace en Sigmaringa
- 1604: Viaja por Europa como preceptor de los hijos del barón Stotzingen

- 1612: Es ordenado sacerdote
- 1622: Es enviado a predicar a los calvinistas de Suiza
- 1746: Es canonizado por Benedicto XIV

nero a medias a cambio de que no fuera tan meticuloso en la búsqueda de justicia.

Decepcionado, Markus colgó la toga y buscó su lugar en el mundo con la mirada puesta en varios amigos que se habían acercado a la religión y, sobre todo, en su hermano menor, Jorge, que unos años antes se había hecho capuchino en Sigmaringa. Finalmente, Markus entró en la misma orden, tomando el nombre de Fidel y ordenándose sacerdote en 1612. Eran los años en los que las herejías protestantes estaban tomando fuerza en Europa, en una controversia en la que era difícil deslindar lo político de lo religioso. Príncipes y obispos estaban al quite por el poder y, en medio de la batalla, el pueblo llano adoptaba un credo u otro dependiendo del poderoso de turno.

← **San Fidel de Sigmaringa y san José de Leonisa**
de Giovanni Battista Tiepolo. Galería Nacional de Parma (Italia).

En aquel contexto, el archiduque Leopoldo de Austria, tras conquistar varios cantones de Suiza, pidió al Papa Pablo V que enviara allí misioneros que facilitaran la conversión de los calvinistas. Ese fue el origen de la congregación Propaganda Fide, hoy Dicasterio para la Evangelización, que en 1622 mandó a Prättigau a un grupo de diez capuchinos liderados por el hermano Fidel sabiendo que los enviaba «como ovejas entre lobos». Era consciente de su destino. «Sé con certeza que esto me costará la vida con el tiempo», escribió en una carta. A partir de entonces, las pocas misivas que pudo enviar las terminaba firmando así: «Padre Fidel, que los próximos días se convertirá en comida para los gusanos».

El santo partió a la misión el 14 de abril de 1622 portando simplemente un crucifijo, la Biblia, el breviario y la regla de su orden, confiando en la providencia para su sustento. Allí se encontró con una tensión palpable y creciente. El obispo local había decretado la expulsión de todos los pastores protestantes que hubiera en su territorio y se obligaba a todos los calvinistas a asistir a los sermones y predicaciones de los misioneros católicos. Sin embargo, Fidel empezó a predicar usando argumentos, sin tratar de forzar la conciencia de nadie. Eso logró prontas conversiones, como la de Rodolfo de Salis, uno de los principales prohombres de la ciudad de Zizers, cuyo ejemplo fue seguido por otros muchos.

Sin embargo, ese éxito ganado a base de buenas maneras fue mirado con rencor desde el otro bando. El 24 de abril, Fidel fue invitado por los propios calvinistas para que diera un sermón en Seewis. Era un engaño: en mitad de la celebración, una horda de campesinos irrumpió en el templo y mató a los soldados austriacos que acompañaban al capuchino como escolta. Al santo le pegaron un tiro que lo dejó malherido y, cuando logró salir de la iglesia, una turba lo remató al no renegar de su fe. «He sido enviado a vosotros para refutar vuestra herejía, no para abrazarla. La religión católica es la fe de todos los tiempos, no temo a la muerte», contestó antes de que le abrieran la cabeza. De este modo murió el primer mártir de Propaganda Fide, después de tan solo diez días evangelizando en tierra hostil. ●

SIGNOS DEL TIEMPO

Una vez iniciada una guerra, los Pontífices no suelen llamar por su nombre y apellido al agresor, no por cobardía o exceso de prudencia, sino para dejar siempre abierta la posibilidad de parar el mal y salvar vidas



CNS

↑ Celebración del vía crucis de Viernes Santo en el Coliseo de Roma el 7 de abril de 2023.

¡Paz en la Tierra!

El vía crucis del Viernes Santo en el Coliseo me ha dejado una huella profunda. Las voces de paz de víctimas reales de las guerras que abundan a lo largo y ancho del mundo tejieron sus relatos con la pasión y muerte en cruz de Cristo, dejándose sanar por la paz que brota de sus heridas. Desde sus sufrimientos no disimulados, voces de diversos continentes, edades y estados de vida anunciaron que, para convertirse en artesanos y sembradores de paz (Santiago 3, 18), primero hay que acogerla dentro de uno mismo y dejarse conquistar por ella (2 Corintios 13, 11; Romanos 12, 18). Al escuchar esas voces reconocemos qué dura es la resistencia humana a vivir fraternalmente y cuánta gente de Viernes Santo carga con la cruz de la guerra.

La fuerza débil que brota del Resucitado que es el Crucificado lanza un potente grito contra todas las guerras y su espiral de destrucción y muerte. Esa energía ha guiado a lo largo de sus diez años de pontificado al Papa Fran-



**JULIO L.
MARTÍNEZ, SJ**
Universidad
Pontificia Comillas

cisco en sus denuncias de los falsos equilibrios basados en la estrategia del miedo a la aniquilación y en la desconfianza recíproca, que solo proporcionan inestabilidad, indiferencia y decisiones contrarias al cuidado mutuo y a la fraternidad. Nunca ha dejado de alertar sobre el peligro gravísimo de la posesión y el desarrollo de armas nucleares, químicas y biológicas, que dan a la guerra un poder destructivo fuera de control. Ni se olvida de decir que el actual conflicto en Europa debe servir para visibilizar y sensibilizar ante tantas situaciones de tensión, sufrimiento y muerte que afectan a otras regiones del mundo y habitualmente son silenciadas. Es escalofriante el dato de los casi 450 millones de niños que viven hoy en territorios en guerra. A los refugiados que buscan una vida digna y seguridad les llama «dolientes embajadores de la no escuchada petición de paz» y «testigos de la guerra», clamando contra los discursos políticos que privan a los pobres de la esperanza y los criminalizan, en lugar de buscar modos eficaces de ayudarlos.

Francisco lleva años alertando sobre la ausencia de una política atenta a prevenir y resolver las causas que generan nuevos conflictos, denunciando la alianza del poder político y el financiero, los cuales serán recordados por su incomparecencia cuando más ne-

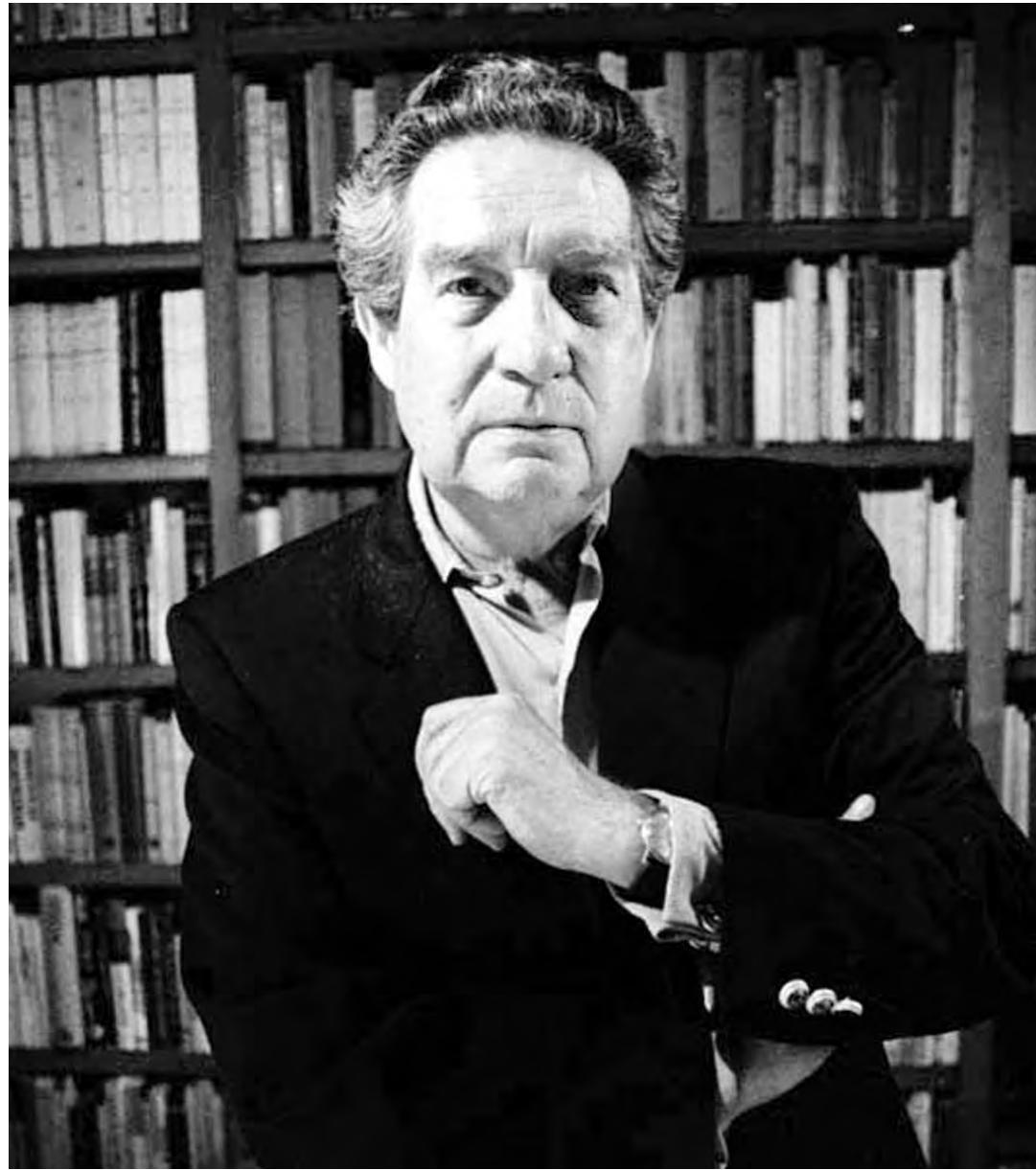
cesaria y urgente fue su intervención a favor del bien. En ese sentido, le asiste al Papa una plena legitimidad moral para criticar la pasividad o los pasos inadecuados de la comunidad internacional, así como para hablar de la cuota de responsabilidad de la OTAN o de la inoperancia del actual diseño multilateral de la ONU, y en particular de su Consejo de Seguridad, que necesita encontrar caminos de actuación más ágiles y eficaces. Pero de ahí no es legítimo deducir ninguna suerte de equiparación de la responsabilidad de esos organismos internacionales y la de Putin y la dirigencia rusa. Ni tampoco dudar de la cercanía y apoyo inequívoco del Papa a Ucrania o de su contundencia al calificar de absurda y abominable esta guerra de agresión perpetrada por un imperialismo alejado de la justicia y el derecho.

Ante la invasión rusa de Ucrania, Bergoglio ha redoblado sus llamamientos a la cordura, sin perder el estilo de la legendaria diplomacia vaticana que, a lo largo de los siglos, ha edificado sus relatos oficiales sobre la sobriedad para no perder la capacidad de tender puentes en caso de abrirse cualquier resquicio para la paz. Una vez iniciada una guerra, los Pontífices no suelen llamar por su nombre y apellido al agresor, no por cobardía o exceso de prudencia, sino para dejar siempre abierta la posibilidad de parar el mal y salvar vidas. Además, el rechazo frontal del Papa Francisco al uso de la legítima defensa para justificar éticamente los denominados «ataques preventivos» u otras acciones bélicas que entrañan males más graves que el mal que pretenden eliminar (*Fratelli tutti*, 258), no le lleva a poner en cuestión el valor del principio de legítima defensa ni tampoco la provisión de armas por parte de terceros países a la parte injustamente agredida, cuando esta carece de medios suficientes para defenderse. De hecho, el Papa ha dado el pláctet al envío de armas a Ucrania, remachando que eso no disminuye el deber de abstenerse del uso de armas prohibidas ni de hacer todo lo posible por detener la guerra cuanto antes.

Francisco sueña con que los cristianos seamos artesanos de la paz, resistiendo con palabras y obras la tentación de la prepotencia y el olvido de que todos somos hermanos. Esa sabiduría, fundada en los hechos y las palabras de Jesús y acriollada en el testimonio vital de muchas mujeres y hombres de paz, es el único camino de respeto a la dignidad humana. La guerra siempre deja el mundo peor de lo que lo encuentra y supone un fracaso de la política y de la humanidad, una claudicación vergonzosa frente a las fuerzas del mal. La paz pone al ser humano en la tensión positiva de establecer relaciones que corresponden a su condición de hijo e hija de Dios. *Shalom* es don divino que requiere el concurso humano para hacerse presente en la tierra como obra de la justicia, la verdad, la libertad y el amor, los cuatro valores cardinales que, según san Juan XXIII en *Pacem in Terris*, sustentan la paz, don del Señor resucitado, que nos ha reconciliado con su sangre en la cruz y única esperanza para la humanidad herida, sobre todo para quienes viven en un permanente Viernes Santo. ●

Octavio Paz: un poeta que buscó el infinito

FABRIZIO LEON DIEZ



↑ El Nobel contó en una entrevista que revivió el catolicismo de su infancia en una Misa en la India.

Antonio R. Rubio Plo

Madrid

El 19 de abril de 1998 fallecía el escritor Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura y uno de los mayores poetas de México, equiparable a sor Juana Inés de la Cruz. En esta religiosa del siglo XVII Paz creyó encontrar un alma gemela, hasta el punto de que, en 1982, le dedicó un ensayo, *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. De aquella monja no le interesó ni su vertiente feminista ni ningún tipo de misticismo católico. Vio en ella tan solo un alma rebelde frente a la censura y la inquisición de su época que, para Paz, se habría encarnado en el estado burocrático del siglo XX, al que en una de sus obras calificó de «ogro filantrópico». La religiosa tuvo que abandonar forzosamente el ejercicio de las letras. En cambio, Paz lu-

chó de continuo para que su voz discrepante no fuera silenciada. Lo hizo frente al marxismo-leninismo, pero, sobre todo, frente al régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en México, calificado por algunos de «democracia dictatorial». Octavio Paz rompió con él decididamente tras la masacre de estudiantes en Tlatelolco en octubre de 1968, perpetrada por un régimen que le había nombrado pocos años antes embajador en la India.

El escritor fue bautizado en la fe católica de su madre, aunque finalmente abrazó las ideas revolucionarias de su padre. Sus simpatías por el bando republicano en la Guerra Civil española no eran incompatibles con la creencia, tan extendida entre los intelectuales del momento, de que Stalin era algo así como la vanguardia de la clase obrera.

Sin embargo, el mexicano antepuso la búsqueda de la verdad a los clichés ideológicos. Se había alejado del cristianismo al identificarlo con la religión del orden establecido y la burguesía, pero no estaba dispuesto a someterse a una seudo religión estatal perseguidora de toda clase de disidencias. Lo hizo al tiempo que reflexionaba sobre la esencia de México para salir al paso del discurso oficial de que los tres siglos de virreinato español fueron la historia de una dominación sobre un imperio que finalmente alcanzó su independencia y se consolidó como una república, en la que el poder tendría unos rasgos centralizadores y autoritarios.

De esa reflexión nació *El laberinto de la soledad* (1950), un gran ensayo historiográfico del que el Papa Francisco extrajo esta lúcida cita durante una

Se cumplen 25 años de la muerte del escritor mexicano, citado en ocasiones por el Papa Francisco. Aun decepcionado por la religión y la política, intuyó certamente que la soledad solo podía ser superada por la comunión

El 68 de México

Al enterarse de lo que denominó «represión sangrienta» en Tlatelolco, en octubre de 1968, Paz decidió que no podría seguir representando a un Gobierno que había obrado de manera tan opuesta «a mi manera de pensar». En la carta que envió desde India al secretario de Relaciones Exteriores de México, Antonio Carrillo Flores, aseguró que no estaba «de acuerdo en absoluto con los métodos empleados para resolver —en realidad reprimir— los derechos y problemas que ha planteado nuestra juventud».

visita a México en 2016. En ella un no creyente como Paz se refería así al santuario de la Virgen de Guadalupe: «En Guadalupe ya no se pide la abundancia de las cosechas o la fertilidad de la tierra, sino que se busca un regazo en el cual los hombres, siempre huérfanos y desheredados, están a la búsqueda de un resguardo, de un hogar».

Hogar, familia, hermandad. Es lo que busca el ser humano cansado de esteriles enfrentamientos ideológicos. Lo buscaba también Octavio Paz y sabía muy bien que esa búsqueda iba más allá del propio hombre. Así lo reflejan unos versos de su poema «Hermandad»: «Soy hombre: duro poco y es enorme la noche. / Pero miro hacia arriba: las estrellas escriben. / Sin entender comprendo: también soy escritura / y en este mismo instante alguien me deletrea». Esta estrofa fue comentada por el actual Pontífice en estos términos: «Tomando estas bellas palabras, me atrevo a sugerir que aquello que nos deletrea y nos marca el camino es la presencia misteriosa pero real de Dios, en la carne concreta de todas las personas, especialmente de las más pobres y necesitadas de México».

Decepcionado por la religión y la política, el poeta mexicano se refugió en la poesía para proseguir su profunda búsqueda interior. Había dejado de creer, aunque buscaba la redención por medio de la métrica. Al dejar de creer en el Dios vivo cristiano, perseguía una fugaz divinidad cósmica. Sin embargo, más allá de las palabras intuía una Presencia. Alguien que le deletreaba, aunque no alcanzara a fijar sus rasgos. Otros habrían caído fácilmente en el panteísmo, propio de las religiones asiáticas, que el escritor conocía bien por sus estancias en la India y Japón. Pero en una entrevista contó la anécdota de que la religión de su infancia había revivido fugazmente al asistir a la celebración de una Misa en portugués en la catedral de Goa, en el suroeste de India. No se sentía identificado ni con aquella lengua ni con aquella cultura, si bien sintió «la presencia de lo que se ha dado en llamar la "otredad"». Una presencia que le sirvió para afirmar la necesidad de «dialogar con esa parte de mí mismo que es más que el hombre que soy porque está abierto al infinito».

Octavio Paz intuyó certamente que la soledad del hombre contemporáneo solo podía ser superada por la comunión y eso nunca podría realizarse sin la presencia de Otro, de los otros. Su poesía, sin que quizás él mismo lo intuyera por completo, iba a la búsqueda de un Dios Amor. ●



← **Juan Pablo II**
junto a Joaquín
Navarro-Valls en el
avión durante un
viaje apostólico.

cabe la real y sincera amistad entre desiguales.

Le fascinaba el lado humano del santo polaco: su alegría profunda, nada temperamental, sino fruto de sus sólidas convicciones; su capacidad de escuchar; su valentía y coraje; su gusto por la poesía y el teatro; su capacidad de seguir tratando a sus amigos y su reciedumbre y armonía de espíritu, entre otras cualidades. Naturalmente, le deslumbraba el aspecto sobrenatural: cómo rezaba, como si no hubiera otra cosa en la tierra. Notaba que era un hombre enamorado de Dios. Le parecía trabajar con un santo. Un ejemplo de ello sucedió durante un viaje a un país sudamericano; Joaquín entró un momento en la capilla de la Nunciatura y se encontró con el Papa postrado en el suelo, con la cabeza hacia el sagrario. El tiempo pasaba. Después de una hora, Navarro-Valls salió sigilosamente. A la mañana siguiente preguntó a las religiosas y le dijeron que el Papa había pasado toda la noche en oración.

ABC

Desde mi punto de vista, estas memorias son una auténtica lección de periodismo y seleccionan capítulos fascinantes —grandes y pequeños— de los más de 20 años pasados junto a san Juan Pablo II. Hay un aspecto absolutamente inédito que narra con soltura: sus veranos en la montaña con el Papa polaco, buen esquiador y montañero audaz. En estos textos —como observa en el prólogo del libro el coordinador de los mismos, el periodista Diego Contreras— «se cambia de escenario» y aparece un Juan Pablo II que duerme bajo un árbol, sufre por la situación del Líbano, habla de filosofía, contempla la naturaleza desde la cima de un bosque y revela un espíritu aventurero que, para algunos, rayaba en la temeridad. Aporta también Navarro-Valls toda una serie de fotografías —que se insertan en el texto— absolutamente inéditas, pues bastantes de ellas están realizadas por él mismo.

Finalmente, toda la larga enfermedad de san Juan Pablo II está descrita con transparencia y delicadeza. Fueron especialmente emotivas las lágrimas derramadas ante millones de personas cuando emitió ante las televisiones de todo el mundo la extrema gravedad de Karol Wojtyla. Joaquín Navarro-Valls fue un gran luchador, pero también una persona de mucho corazón, algo que estas memorias muestran en varias ocasiones. Esta última anécdota fue una de ellas. ●

El misionero especial del Papa polaco

Desde llevar una carta a Gorbachov a preparar con Castro el encuentro en La Habana, las memorias de Joaquín Navarro-Valls desvelan episodios inéditos

Rafael Navarro-Valls
Madrid

Acaba de publicarse el libro *Mis años con Juan Pablo II*, que recoge las memorias de Joaquín Navarro-Valls —fallecido en julio de 2017—, quien fuera portavoz y director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede durante 22 años, con san Juan Pablo II desde 1984 a 2005, y con Benedicto XVI durante 2005 y 2006.

Cuando Juan Pablo II —antes de nombrarlo— le preguntó su punto de vista sobre el proyecto de reestructurar la Oficina de Prensa del Vaticano, el futuro portavoz, sin tener ni idea de lo que se escondía detrás de aquella pregunta, emitió su sincera opinión: «No hace falta una reestructuración, sino una revolución». Un tiempo después, con la natural sorpresa por su parte, fue nom-

brado jefe de esa oficina dedicada a la comunicación vaticana. Durante los años siguientes dedicó su vida a poner en marcha esa «revolución». *Mis años con Juan Pablo II*, publicado por Espasa, es, en parte, la historia de ese esfuerzo, aunque el gran protagonista del texto sea san Juan Pablo II.

Navarro-Valls bregó durante casi un cuarto de siglo con los 400 periodistas acreditados establemente ante el Vaticano y con los miles que esporádicamente cubrían los grandes eventos del Papa polaco: canonizaciones, jornadas mundiales de los jóvenes, sínodos de los obispos y toda una larga sucesión de acontecimientos —muchos no conocidos— que culminaron con la enfermedad y muerte del Pontífice y la elección de Benedicto XVI.

Acompañando a Juan Pablo II —y luego a Benedicto XVI— dio varias veces la vuelta al mundo en sus más de 100 viajes a 128 países. Narra el portavoz en sus memorias, recogidas de forma póstuma, centenares de anécdotas de esos viajes. Baste esta poco conocida. Cuando llegó a Misuri (Estados Unidos) al Papa le informaron de que, pocos días después, iba a ser ejecutado Darrell J. Mease, un veterano de la guerra de Vietnam, por asesinato. El Papa intercedió ante el gobernador de entonces, Carnahan. El jefe de prensa de dicho gobernador le preguntó a Joaquín si era posible que el Papa se lo pidiera directamente. Así,

al acabar una solemne ceremonia en la catedral de San Luis en la que estaban sentados en la primera fila Clinton y el gobernador, el Papa se detuvo ante el segundo y, con toda sencillez, le pidió: «*Have mercy on Mr. Mease*» («tenga misericordia del señor Mease»). Con idéntica brevedad, el gobernador contestó: «*I will do it*», («lo haré»). Cumplió su palabra y Mease fue sacado del corredor de la muerte.

También se desvelan en el texto las experiencias del portavoz Navarro-Valls en las *misiones especiales* que realizó en momentos estelares del pontificado. Por ejemplo, un viaje a Moscú para entregar, junto con el secretario de Estado, una carta personal para Gorbachov. O cuando visitó La Habana, donde preparó junto con Fidel Castro la visita de Juan Pablo II a Cuba. También fue un enviado especial a las conferencias internacionales de la ONU en El Cairo (1984), Copenhague (1995), Pekín (1995) y Estambul (1996).

Llegó a tener una confianza inusual con el Pontífice polaco. Muchos calificaron esa relación como una verdadera amistad. Joaquín lo negaba citando a Platón, que decía que para haber amistad entre dos personas debe haber igualdad, y entre Juan Pablo II y él la distancia era enorme. Pero estas memorias demuestran lo contrario: entre ambos había una verdadera complicidad y Platón no tenía razón;



Mis años con Juan Pablo II
Joaquín
Navarro-Valls
Espasa, 2023
640 páginas.
24,90 €

LIBROS

¡Feliz Día del Libro 2023!

POR MAICA RIVERA

PARA SUPERLECTORES



La experiencia de leer
C. S. Lewis
Alba Editorial, 2023
128 páginas, 18 €

La buena literatura

Celebramos este lanzamiento de *La experiencia de leer* en tapa dura con traducción de Amado Diéguez, aunque confesamos absoluta debilidad por la anterior edición, traducida por el poeta Ricardo Pochtar. Este ensayo, todo un clásico, publicado originalmente en 1961, no ha dejado de estar presente en librerías desde entonces. Cierra la producción que desarrolló C. S. Lewis (1898-1963) como erudito y crítico literario y representa una bomba contra el relativismo complaciente. Plantea «el experimento» de juzgar la calidad de una obra literaria por cómo las personas la leen; reflexiona lúcidamente sobre los hábitos de lectura y los prejuicios, sin academicismos, y analiza cómo lee el verdadero amante de la literatura, denominado lector literario. A este lo define como un lector maduro, disciplinado, que pertenece a una minoría con sensibilidad literaria. Y se encuentra alejado de tipos como el profesional insensible que ha convertido la lectura en mero trabajo; el puritano que la ha desprovisto de valor autónomo, instrumentalizándola y despreciándola como fin en sí misma, y el esnob que está sometido a los dictados de la moda.



Un papel en el mundo
Carlos Fortea
Trama Editorial, 2023
112 páginas, 17 €

Llamados a la belleza

Carlos Fortea (Madrid, 1963) reflexiona sobre el lugar que los contadores de historias ocupan en el mundo, el que tuvieron los primeros narradores orales que reunían a las familias en torno al fuego, el que adquirieron con la llegada de la imprenta, el sitio que ahora les concedemos y el que les dejará nuestro paso por la era tecnológica en la que andamos inmersos. ¿Están los escritores perdiendo peso en nuestra vida? ¿Es necesario escribir poemas, hacer literatura acerca de la vida y la muerte, o solo hay espacio ya para la industria del entretenimiento? Se analizan estas cuestiones en un suculento recorrido histórico que parte del nacimiento del concepto de autoría, que se relaciona con el ego. Pero el gran tema que expone este libro es el de la responsabilidad social del escritor, derivada de la influencia que ejerce su palabra sobre los demás, en especial, la impresa en papel (por su perdurabilidad). Lo más hermoso que nos dice es que, más allá de la fama o (improbable) riqueza que puede acarrearnos el oficio, el impulso de escribir surge de la necesidad de compartir esa belleza que primero nos deslumbró como lectores.

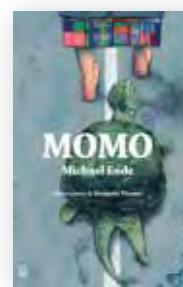


Teatro completo
T. S. Eliot
Visor, 2023
706 páginas, 38 €

Vuelta al místico moderno

El teatro completo de T. S. Eliot (1888-1955) publicado por Visor es el resultado de un trabajo en equipo desarrollado durante años. Los editores Dídac Llorens-Cubedo y Teresa Gibert encabezan el supergrupo de profesionales que lo ha hecho posible, entre los que no podía faltar la sobresaliente eliotiana Viorica Patea. Se completa la nómina con los nombres de Antonio Ballesteros, Natalia Carabajosa, Mariángel Soláns y Fabio L. Vericat para avalar la nueva traducción, introducciones y notas. Entendemos el magno proyecto como la necesaria reivindicación de los méritos dramáticos de Eliot, injustamente olvidados. Se nos hace saber que, al final de su carrera, deseoso de dar una mayor repercusión social a su poesía, la trasladó a los escenarios sin perder visión crítica y trascendente, por terrenos como la recreación histórica, la evocación del teatro clásico, la comedia de salón y la farsa. Por tanto, lo ideal es adentrarse en esta voluminosa obra sin dejar de festejar al Eliot renovador de la lírica del siglo XX con *La tierra baldía* por bandera. Porque la vinculación de ambas facetas del genio estadounidense es algo intuitivo.

PARA APRENDER



Momo
Michael Ende
Santillana, 2023
336 páginas, 15 €

Tiempo para compartir

Celebramos el 50 aniversario de esta joya de la literatura infantil y juvenil. Momo es uno de los personajes más entrañables del imaginario fantástico de Michael Ende (1929-1995), la niña vagabunda que sabe escuchar a los demás, un don que genera prodigios a su alrededor. Pero todo cambia con la invasión de los hombres grises, agentes de la Caja de Ahorros de Tiempo, que no son sino ladrones del tiempo de las personas que convertirán la vida de todos en prisas y frivolidad. Momo dejará de tener visitas de amigos, los padres desatenderán a los hijos a cambio de comprarles juguetes sofisticados, la comunidad se volverá superflua y dejará de apreciarse el valor de las cosas pequeñas. Pero la bondadosa Momo conseguirá recordar a la comunidad lo que de verdad nos hace felices y se enfrentará al mal con ayuda de la tortuga Casiopea y el maestro Hora.



Cómo ganar amigos
Dale Carnegie
Edhasa, 2023
384 páginas, 15,50 €

Amar para triunfar

Este tratado de psicología cotidiana del estadounidense Dale Carnegie (1888-1955) es un superventas sobre las relaciones humanas. La edición actualizada y revisada, con prólogo de la hija del autor, Donna Dale, recuerda por qué no deja de tocarnos la fibra sensible generación tras generación y nos remite a los orígenes del marketing moderno. Reúne una serie de técnicas orientadas a que seamos empáticos y agradables en el trato, a que comprendamos los puntos de vista ajenos y sepamos argumentar nuestras ideas sin causar resentimiento. Carnegie da consejos y ejemplos prácticos de interacciones reales, y recomienda sonreír, ser buenos oyentes e interesarnos sinceramente por nuestros interlocutores. Invita a probar cuanto antes «esta filosofía de aprecio e interés por los demás» en la persona más cercana. Y observar «cómo funciona la magia».

«Para darnos cuenta de que estamos bajo la mirada de Dios, es necesario que encontremos un momento de calma, una pausa y el tiempo para volver a entrar en nuestro interior»

CARLO DE MARCHI



«La Palabra de Dios no es una madeja enredada. Es un bello hilo de lana que se enrolla en torno al huso. Como nos ha hablado, así debemos escucharlo. Como nos habló por Jesús»

CHARLES PÉGUY



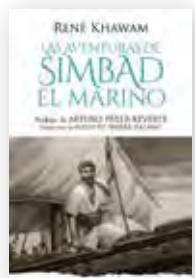
PARA AVENTUREROS



La princesa prometida
William Goldman
Ático de los Libros, 2023
392 páginas, 19,90 €

El amor verdadero

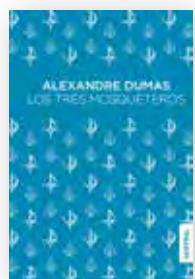
Cumple 50 años este *bestseller* internacional del estadounidense William Goldman (1931-2008), brillante homenaje sin par a los grandes relatos de aventuras. Es la historia de amor verdadero de la bella Buttercup y su dulce Westley, truncada por la noticia de la muerte del joven, que provoca que ella se comprometa con el malvado príncipe Humperdinck de Florin. Pero, antes de la boda, será secuestrada por una estrañalaria banda de mercenarios formada por Íñigo Montoya, el mejor espadachín del mundo; Fezzik, el hombre más fuerte del mundo, y Vizzini, el más inteligente. Y estos, a su vez, serán interceptados por un misterioso hombre de negro, diestro con la espada, que tiene otros planes para Buttercup. Todo este imaginario romántico de fantasía medieval y sentido del humor para todos los públicos ya no puede desligarse, en la mente de la mayoría de los lectores, de la adaptación cinematográfica (Rob Reiner, 1984). Sin dejar de abrazar esa sensibilidad, esta edición incluye textos conmemorativos de efemérides anteriores y cierra con los capítulos extra «El bebé de Buttercup. Una explicación» y «El bebé de Buttercup».



Las aventuras de Simbad el Marino
René Khawam
Zenda-Edhasa, 2023
672 páginas, 15,20 €

Diversión con valores

Las aventuras fabulosas del marino de Bagdad, el intrépido explorador del siglo IX, se nos brindan en una edición rústica, atractiva, mimada, muy especial, con faja característica y exclusiva. Los motivos color turquesa evocan tanto las profundidades del océano como el carácter misterioso de Oriente y sus leyendas, recuerdan los antiguos mapas y las rutas de navegación. A continuación, la ilustración de cubierta de Augusto Ferrer-Dalmau y el prólogo de Arturo Pérez-Reverte nos predisponen a convertirnos definitivamente en espectadores de lo mágico, exótico y desconocido. Se sucederán los siete viajes de Simbad, con sus naufragios, que lanzarán al protagonista a graves peligros y desafíos en los que tendrá oportunidad de ensalzar sus valores de perseverancia, resiliencia y capacidad de superación. Leeremos, además, cómo Simbad sabrá apreciar las cosas simples de la vida y agradecerlas desde la humildad, así como ofrecerá honestidad tanto a los amigos como a los enemigos. En definitiva, este libro llega a nuestras manos como una metáfora, divertida e inspiradora, llena de acción, para afrontar la vida con fe y valentía.



Los tres mosqueteros
Alexandre Dumas
Austral, 2023
720 páginas, 15,95 €

Todos para uno...!

Los tres mosqueteros, la novela de aventuras francesa más célebre de todos los tiempos, se incorpora a la selección de narrativa universal de la colección Austral Singular este mes de abril, coincidiendo con la llegada a los cines de una nueva adaptación del clásico. Este título imprescindible del género de capa y espada de Alejandro Dumas (1802-1870), que tuvo origen folletinesco, fue publicado en el año 1844. Cuenta la forja de un joven de provincias, llamado D'Artagnan, que viaja a París en 1625 para hacerse mosquetero de Luis XIII. Pronto conocerá a los veteranos Aramis, Porthos y Athos, que se convertirán en sus fieles compañeros de andanzas, porque los cuatro espadachines acabarán uniendo fuerzas y astucia para frenar a toda costa la conspiración contra el trono. Juntos afrontarán duelos, intrigas, conjuras, secuestros y traiciones a lo largo de más de 700 páginas trepidantes. Los 67 capítulos, tras el prefacio, culminarán en un epílogo y nos dejarán el famoso lema «¡Todos para uno y uno para todos!» como máxima expresión de los ideales de amistad, honor y lealtad que inspiran las peripecias.

PARA ORAR



El pórtico del misterio de la segunda virtud
Charles Péguy
Encuentro, 2023
190 páginas, 19 €

Cantar a la esperanza

La editorial Encuentro hace coincidir la publicación de este libro con el 150 aniversario del nacimiento de Charles Péguy (1873-1914). Se trata de una obra dedicada al misterio de la virtud teologal de la esperanza, un texto difícil pero hermoso. No en vano se nos presenta como una de las producciones poéticas más intensas de este autor inclasificable, casi 200 páginas de una lirica enérgica, de imágenes poderosas. El poeta francés compuso esta pieza larga en uno de los momentos más oscuros de su vida y, sin embargo, el resultado es una alegoría luminosa, ciertamente abrumadora, que hilvana una cascada de motivos líricos, reiterativos, en cadencias muy medidas, que llaman al recogimiento, la meditación y la oración. Deja testimonio originalísimo de un itinerario espiritual, de un grito de desesperación que se abre a la madurez de la fe.



La vida, un tiempo para amar
Carlo De Marchi
Rialp, 2023
170 páginas, 14 €

Meditación para gente ocupada

Carlo de Marchi (Milán, 1972) firma este librito sumamente práctico para vencer todas las barreras —falta de tiempo, ganas o costumbre— que, en el día a día, separan al urbanita estresado del sencillo acto de rezar. Este sacerdote italiano sabe detectar con astucia las trampas de la prisa, gran problema de nuestro tiempo, para dar ese empujón necesario que nos ayude a instaurar y blindar la oración en la rutina cotidiana. Nos anima a hacerlo partiendo del Evangelio, dirigiendo el alma a Jesús desde cualquier lugar, con un texto muy estimulante en el que brillan apuntes deliciosos con enseñanzas de T. S. Eliot y *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry, que nos remiten al perfil de licenciado en Literatura por la Universidad Católica de Milán del autor. Se trata de una lectura fácil, en una edición de tamaño ideal y absolutamente manejable.

«Si representásemos un papel se estropearía el mensaje»

Los benedictinos de Leyre han sido una de las doce comunidades que han abierto sus puertas a las cámaras para la película *Libres*. El monasterio es un enclave idóneo para grabar interiores y exteriores y por su comunidad heterogénea



↑ El abad de Leyre en un rato de recreo con otros religiosos de su comunidad.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

Si no es fácil entrar en un monasterio con cámaras y micrófonos para contar algo de la vida de los monjes o monjas que habitan en él, hacerlo en doce de ellos para grabar una película es toda una hazaña. Es lo que han logrado las productoras Bosco Films y Variopinto para la película *Libres. Duc in altum*, en la que han registrado numerosos testimonios sobre la vocación monástica contemplativa en España. Uno de los lugares que muestra el filme es el monasterio benedictino de Leyre, en Navarra, elegido por los productores al encontrarse en un enclave idóneo para la grabación en interiores y exteriores, y también porque entre sus muros conviven monjes de diferentes edades y trayectorias vocacionales.

Del otro lado estaban los religiosos, nada habituados a este tipo de iniciativas. Decidieron abrir sus puertas por-

que el equipo les recordó el deseo del Papa de que los monasterios sean faros para el mundo. «Eso nos gustó —explica el abad—, y al no pedirnos un protagonismo personal, sino simplemente participar anónimamente con hermanos de otras congregaciones, accedimos».

La comunidad valoró «la posibilidad de llevar al mundo algo de la luz de Cristo, porque los monjes no estamos llamados a dar testimonio de nosotros mismos, sino del Señor». De hecho, durante la película no se identifica el monasterio ni la orden de quienes hablan, ni tampoco su nombre. Lo que aparece es un testimonio coral de voces monásticas en la que cada monje o monja que interviene «es como esas pequeñas velas que se encienden del cirio durante la Vigilia Pascual: si tienen algo de luz, es porque la reciben de Él».

Durante el rodaje, el equipo de grabación intentó filmar a los monjes en su vida habitual, y así aparecen escenas como un momento de limpieza de una

escalera o una clase de teología impartida por el abad. «No ensayamos nada, porque no somos actores. Simplemente dejamos que nos filmaran estando ahí, sin más. Nos gustó esa estética de la normalidad que han querido reflejar en la película. Lo que salió, salió como salió. Si hubiésemos representado un papel, eso habría estropeado el mensaje», subraya.

Aunque la película lleva por título *Libres*, refiriéndose a ellos, matizan que están en camino, «como todos». «Vamos hacia esa meta, muy agradecidos al Señor. Aquí nadie es supermán. La libertad es el corazón del mensaje cristiano», agrega. El abad muestra en este sentido su afinidad con el subtítulo que lleva la cinta: *Duc in altum*. «Me encanta esta frase porque muestra una experiencia que es muy común. A todos nos gusta no perder pie cuando nos metemos en el agua, poder controlar, no arriesgar de más... pero los monjes sabemos que es fiados completamente del Señor cuando la vida cristiana se desarrolla más».

Y esto es algo que se puede hacer en la vida ordinaria, tanto monjes como laicos. Al mostrar parte de su vida en el monasterio, han querido «animar a la gente a dejarse encontrar con Dios allí donde esté cada uno». Porque, continúa, «Dios no ama a los monjes más por el hecho de ser monjes; Dios nos ama a todos, a cada uno en su vocación concreta. Solo hay que dejar que Cristo nos encuentre».

Para ello, el abad recupera el conocido lema benedictino *ora et labora*, para defender «una entrega real en la vida concreta, en el trabajo, en el servicio a tus hermanos allí donde estés». Eso sí, cuidando que la ocupación «no alcance tal dimensión que te acabe ahogando».

En este sentido, el trabajo «necesita un *ora*», siendo cierto que, «aunque los monjes hacemos una oración más prolongada, este ritmo no es obligatorio para todos». Así, «no se trata de dedicar más tiempo a rezar, sino de reservar ratos y dejar a Dios espacio en tu vida», concluye el abad. ●

APUNTE

Historia tras las cámaras



LUCÍA GONZÁLEZ-BARANDIARÁN
CEO de Bosco Films

En 2020, en pleno confinamiento, un amigo común nos presentó a Santos Blanco y a mí con la idea de organizar una campaña para recaudar fondos destinados a los religiosos de clausura que, por primera vez, pedían ayuda al quedarse sin modo alguno de sustento. Desde entonces, fue creciendo nuestro contacto con distintos monasterios y conventos, y más fue creciendo en nosotros el anhelo de que la gente pudiese escuchar la riqueza de estas personas fascinantes y extraordinariamente sabinas y libres.

A decir verdad, la vida contemplativa siempre ha sido uno de mis puntos débiles. De niña, desde mis 12 a mis 23

años, mantuve correspondencia con un cartujo. Y, en los años 40, mi abuelo Antonio logró el permiso para convivir durante unos días con monjes cartujos. Quería escribir un libro sobre su vocación y lo logró. *Estampas cartujanas* fue un bestseller durante cerca de una década y los cartujos lo nombraron «cartujo honorífico»; ¡aun siendo padre de ocho hijos! Fue enterrado con el hábito de estos religiosos y en la fecha de su muerte rezan en las distintas cartujas de España las mismas oraciones que por un hermano difunto.

Cuando *Libres* comenzó a gestarse, decidí confiar e invertir todo lo ganado en Bosco Films en los últimos años.

Producir da vértigo, pero contaba con el talento de Santos y su equipo para asumir ese precioso riesgo, al que poco a poco se fueron sumando más personas, empresas e instituciones.

Los cartujos rezan por mi abuelo cada 21 de abril, fecha de entrada en esa nueva vida: la auténticamente contemplativa. Hace meses, ante su tumba, me percaté de que este año era viernes y supe que teníamos fecha de estreno. Todo gran proyecto necesita de patrón y de oración. En *Libres* ambas cosas las tenemos ya garantizadas. Ahora, la película pasa a ser del público. Ojalá quien la vea salga algo más pleno que cuando entró. ●



LIBRESLAPELICULA.COM

← **Religiosas cistercienses**
del monasterio de Las Huelgas, en Burgos.

Herrera (Burgos), con una espiritualidad cercana a los cartujos.

Testimonios personales, entorno natural y arquitectura monacal forman una unidad en el documental, que también muestra escenas de la vida comunitaria: monjes cultivando la huerta, confeccionando vestimentas litúrgicas o en sus momentos de expansión, como las tertulias benedictinas en el jardín y las oblatas novicias jugando al baloncesto. De todo este mosaico destacan las declaraciones de los monjes y monjas, de una autenticidad y verdad tan sencillas como impactantes. Por ejemplo, el de una religiosa al que le quedan pocos meses de vida y habla de su muerte —acaecida la pasada Navidad— con una alegría y fe sobreendoras. U otra monja, madre de familia, que cuenta cómo vivió la muerte en un accidente de su hija —que tenía dos hijas pequeñas— cuando ella ya había ingresado en el convento.

El filme de Santos Blanco, con guion de Javier Lorenzo, está dividido en tres capítulos —«Camino», «Verdad» y «Vida»— y está a la altura de *Lourdes* (2022). Uno de los mejores documentales religiosos de los últimos años. ●

CINE / LIBRES

Un documental sobre la alegría de la vida cristiana



JUAN ORELLANA
@joregut

Espléndido documental que se presenta como una película sobre la vida contemplativa, pero que de lo que trata en realidad es de la vida cristiana. Lo que cuenta es cómo el encuentro con

Dios hace plenamente humana la vida. No es una película para *profesionales* de la vida religiosa, sino para personas que ya no soportan el vacío de una vida materialista llena de promesas incumplidas. De hecho, muchos de los monjes o monjas que intervienen han acabado en el monasterio después de una intensa vida de búsqueda en el mundo. Es el caso de un monje de origen inglés, que tras una infancia difícil llegó a ser un gran artista en Nueva York, se casó con una cantante de ópera y tuvo una hija. Pero seguía insatisfecho. Su herma-

no se suicidó, igual que su padre y su suegro. Su encuentro con Cristo le descubrió la verdadera Belleza y decidió entregarle su vida en la oración y en el trabajo de un monasterio.

La película recorre distintos monasterios y conventos de España, masculinos y femeninos, en busca de testimonios que ayuden a entender una vida que está en las antípodas de la que propone la mentalidad dominante. La cámara de Carlos de la Rosa nos introduce, entre otros lugares, en las comunidades benedictinas de los monasterios de Leyre (Navarra) y del Valle de los Caídos (Madrid), en la comunidad de las monjas cistercienses del monasterio de Las Huelgas (Burgos), de los monjes cistercienses de Oseira (Orense), en el convento de oblatas de Cristo Sacerdote de Madrid o en la comunidad de trapenses de San Pedro de Cardeña, en Burgos. También la película nos da a conocer la singular experiencia de los ermitaños camaldulenses del Yermo de Nuestra Señora de



Libres
Director:
Santos Blanco
País: España
Año: 2023
Género:
Documental
Público: +7 años

SERIES / LITVINENKO

La cuestión del mal



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

En la estela de las miniseries basadas en hechos reales, Movistar Plus+ se ha atrevido a ponerle imágenes a *Litvinenko*, una historia contada en cuatro episodios sobre el caso del exespía ruso que señaló directamente a Putin como culpable directo de su envenenamiento. Alexander Litvinenko fue un oficial fugitivo de la KGB, el servicio



↑ David Tennant interpreta al exespía ruso, fallecido en Londres. MOVISTAR PLUS+

secreto ruso, que enfermó repentinamente el 1 de noviembre de 2006 y fue hospitalizado en Londres, donde murió el día 23 de ese mismo mes. La investigación sacaría a la luz que, en efecto, había sido víctima de un envenenamiento radioactivo con polonio.

De ritmo lento y pausado, la pretensión parece ser que los especta-

dores vayamos también poco a poco sufriendo la agonía del protagonista y acompañando a los dos agentes de Scotland Yard que son llamados para tomar declaración a un extraño paciente en un hospital de Londres. En medio de la incredulidad e incluso de la burla casi generalizada, el paciente asegura que ha sido envenenado por

la todopoderosa Rusia de Putin, a la que en otro tiempo sirvió. No importa demasiado que, mayoritariamente, los que nos interesemos por una producción así nos sepamos qué ocurrió y cómo acaba la historia. Si el diablo está en los detalles, hay aquí muchos por los que merece la pena desentrañar los ingredientes de este plato de mal gusto estupendamente realizado.

Para que no nos quede duda de la posición moral que la cámara va a tomar en todo momento, la serie cuenta con el visto bueno de la familia de Litvinenko y de las personas clave que contribuyeron a la investigación, empezando por su viuda, que se convirtió desde entonces en adalid de la lucha por la justicia. La verdad padece, pero no perece y es, en su denodada búsqueda, donde resplandece la contribución de esta historia a la historia. Puede servir a profesores —preferentemente universitarios— para poner a sus alumnos encima de la mesa la cuestión del mal, la de los ademanes totalitarios de ciertos estados y esa, a veces incómoda, verdad que nos hace libres. ●

TRIBUNA



CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO
Filósofo

Cuando somos pequeños preguntamos sin miedo por el porqué de las cosas, aunque más tarde olvidamos deliberadamente esa capacidad. Nos atemoriza indagar por el porqué, desenterrar las razones por las que las cosas son como son. Al contrario, la filosofía fomenta una cultura de la pausa, la reflexión y la curiosidad. Hacer filosofía no es un mero pensar las cosas, sino atreverse a fundamentarlas, dar razón de ellas. A este respecto siempre recuerdo las palabras de la brillante Sylvia Plath, escritas en su diario en febrero de 1956: «Lo que más miedo me da es la muerte de la imaginación. La inteligencia fotográfica muestra el mundo tal como es de verdad pero, paradójicamente, esa es la única verdad que no vale nada. Lo que yo anhelo es la capacidad de dar forma al mundo».

El miedo nos aturde e incapacita para tomar decisiones. Como ha seña-

El miedo es un instrumento eficaz para entristecernos, para que sospechemos los unos de los otros, para que veamos al otro como un contendiente al que hay que superar o vencer. Por el contrario, la alegría tumba los muros del miedo y crea lazos de generosidad, cooperación y ayuda mutua



FREEPIK

Filosofía (alegre) contra el miedo

lado el Papa Francisco en una reciente entrevista con el psicoterapeuta italiano Salvo Noè —en el libro *El miedo como don*, recién publicado en español por San Pablo—, «el miedo excesivo es una actitud que nos hace daño, nos debilita, nos encoge, nos paraliza». El miedo es una potencia antidemocrática que nos hace olvidar nuestra capacidad para compartir pensamientos y palabras con los otros. Qué presentes se nos hacen en este punto aquellas imborrables palabras de Simone Weil en *La persona y lo sagrado*: «Escuchar a alguien es ponerse en su lugar mientras habla. Es una atención intensa, pura, desinteresada, gratuita, generosa. Esa intención es amor. La belleza es el misterio supremo aquí abajo. Es un resplandor que reclama atención».

El campo de lo común se funda en la pluralidad humana, como señaló Hannah Arendt, pero cuando aparece

el miedo, desaparece también el escenario de lo público. Nos recluimos en nuestras casas porque pensamos que nada se puede cambiar, que es inútil pensar o actuar para transformar las reglas del juego. Hoy más que nunca el pensamiento comprometido se convierte en una potencia contra el miedo y su perverso imperio. La filosofía nos invita a reflexionar sobre nuestras preocupaciones colectivas bajo el signo de la esperanza, de un futuro mejor. Nos invita a hermanarnos y a conjurarnos —en común— contra la injusticia social y la desigualdad. La filosofía y su empuje cuestionador pueden ser un antídoto contra el miedo.

El nuevo (y sigiloso) totalitarismo occidental no nos impone silencio, todo lo contrario: nos lanza a generar ruido y nuevos contenidos con los que guiar nuestros deseos, monitorizarnos y vigilarnos. Aparece así el miedo a no

estar a la altura de los cánones de belleza, productividad o éxito económico, que perturba nuestras emociones y nos insta a comportarnos de forma heterónoma, buscando de manera enfermiza la validación en el juicio ajeno.

El miedo es una fuerza desmembradora, nos aleja y nos convierte en seres suspicaces. La experiencia totalitaria comienza con el miedo a la condena o al señalamiento, moneda de curso común en la política institucional y las redes sociales. Escribió Tolstói que el tiempo pasa, pero las palabras permanecen. Por eso, debemos pensar qué palabras queremos que pueblen nuestro escenario vital.

Conviene leer *Una filosofía del miedo* (finalista del premio Anagrama 2022), del profesor Bernat Castany: «Como decía Spinoza, no podemos luchar directamente contra las pasiones tristes, solo tratar de sustituirlas por afectos

alegres. Por eso el miedo solo se combate con el conocimiento, la curiosidad, la empatía y la solidaridad».

En una cultura en la que se habla incansablemente del imperativo de ser felices, hemos olvidado por completo la importancia de la alegría. La alegría llega sin más, e incluso Arthur Schopenhauer, un pensador plenamente pesimista, recomendaba sin titubeos recibir la alegría siempre que llegara, pues no sabemos cuándo volverá.

El miedo es un instrumento muy eficaz para entristecernos, para que sospechemos los unos de los otros, para que compitamos y nos convertamos en enemigos, para que veamos al otro como un contendiente al que hay que superar o vencer. Por el contrario, la alegría tumba los muros del miedo y crea lazos de generosidad, cooperación y ayuda mutua. Por eso hay que intentar instalarse en un pensar alegre y esperanzado que nos conduzca a un proyecto común. Un proyecto que transforme el desierto generado por el miedo y la desconfianza en un mundo habitado por la aspiración a lo mejor.

Y, sin descanso, evocar estas palabras de la aún muy desconocida poeta Edith Södergran: «¿A qué tengo miedo? Soy una parte del infinito. Soy una parte de la gran fuerza del todo». ●

FOTOS: JUAN PABLO HERVADA

➔ **El altar**, que data del siglo XV, conserva esta pintura que narra el episodio de la visitación.

▼ **En el siglo XI** el antiguo cenobio pasó a ser propiedad de la infanta doña Sancha.



➔ **El osario** apenas conserva un tercio de los huesos que había a mediados del siglo XX.

➔ **Con la Orden de Malta** se amplió el templo, añadiendo pórtico y sacristía.

ubica la iglesia. Aunque desde la caída del reino visigodo, en el 711, hasta prácticamente dos siglos después, el lugar se quedó en el olvido. Fue la Reconquista en su fase asturleonesa y la repoblación del área del Duero a través de los mozárabes lo que recuperó el antiguo asentamiento y constituyó un cenobio mozárabe. El siglo XI fue una época de desarrollo del cenobio, que pasó a ser propiedad de la infanta doña Sancha. Se tiene constancia de que en el año 1140 la infanta lo donó a la Orden de San Juan «para el servicio de los pobres». El templo, en 1211, acogió el enterramiento de doña Urraca de Portugal, la primera consorte del monarca Fernando II de León. En el siglo XVIII, con la transformación de la Orden de San Juan de Jerusalén en Orden de Malta, la encomienda adquiere un nuevo protagonismo, que se refleja en la ampliación del templo con pórtico y sacristía. En 1837, con la desamortización de los bienes de la orden, la iglesia se convirtió en templo parroquial de la diócesis.

De esta construcción inicial se conservan las pinturas prerrománicas en el altar mayor, las capillas de la Epístola y el Evangelio, colaterales a dicho altar, y el transepto con acceso a la sacristía y al corredor —hoy mal denominado claustro— que facilitaba la entrada desde el templo al antiguo claustro y a la zona conventual. «En una perforación de la bóveda del altar mayor se ubicó posteriormente un pequeño relicario propio del culto medieval», explica el párroco. Además, las pintura murales presentan una clara influencia orientalizante en el diseño.

El osario, el más grande de España, apenas conserva un tercio de las calaveras que llegó a albergar a mediados del siglo XX. Gregorio Marañón, en un estudio sobre los restos óseos, señaló que había calaveras que databan del siglo XIII. La teoría más consensuada es que pertenecen a miembros de la encomienda cuyo ritual de enterramiento podría ser venerar los restos de sus miembros en una capilla de ánimas, cuyo culto tiene otras referencias dentro de la orden. ●

Un lugar donde yacen las ánimas

PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

La iglesia de Santa María, ubicada en la localidad de Wamba, provincia de Valladolid, es Bien de Interés Cultural desde 1931. El templo es románico, del siglo XII, pero el crucero, junto con las capillas de la cabecera, son de estilo mozárabes. Una de sus grandes curiosidades es que tiene otra capilla, la del Osario, decorada con cráneos y huesos humanos.

El municipio de Wamba, de poco más de 300 habitantes, alcanzó su máxima población en 1910, con 775 pobladores. La leyenda ubica en esta tierra de gran importancia geoestratégica, por ser

En la localidad vallisoletana de Wamba se encuentra la iglesia de Santa María, románica con restos mozárabes, que alberga una capilla de ánimas con calaveras que datan del siglo XIII

fronteriza en la Alta Edad Media entre León y Castilla, a la ciudad visigoda de Gérticos y, como curiosidad, es el único municipio de España cuyo nombre comienza con w. «Hasta 1910 se llamó Bamba, pero, por iniciativa del Ayuntamiento local, cambiaron el nombre para germanizarlo y distinguirlo de otros topónimos Bamba existentes», explica el párroco, Juan Pablo Hervada.

Lo orígenes del municipio de Wamba se remontan a la prehistoria. Posteriormente tuvo un hábitat celtíbero, según apunta la aparición de restos romanos, como un ara de altar dedicado a Júpiter en el pago de Santa María. «También la leyenda sitúa aquí el fallecimiento del rey godo Recesvinto —donde paró para tomar agua—». De lo que sí se tiene constancia histórica es del asentamiento visigodo en el mismo lugar donde hoy se

Cardenal Anders Arborelius, OCD

«En algunas parroquias hay un buen número de conversos»

ROJO SANGRE



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
[@missymml](https://twitter.com/missymml)

Hace casi 25 años, Juan Pablo II eligió a un fraile carmelita, nacido en una familia luterana no practicante, para que se convirtiera en el primer obispo de Estocolmo de origen sueco desde la Reforma protestante. Desde entonces, está al frente de las 44 parroquias de Suecia, que atienden a una pequeña minoría formada por inmigrantes y refugiados de decenas de países.

Como bastantes otros católicos escandinavos, usted es un converso.

—He creído en Dios toda mi vida, pero nunca fui activo en la Iglesia luterana. Mi madre, con la que rezaba cada noche, siempre hablaba del buen Dios, así que confiaba en su amor y cuidado. Mi primer contacto con la Iglesia católica fue con las hermanas de Santa Brígida. Su tierno cuidado y su bondad siempre me impactaron. Me inspiraron a buscar la verdad en la fe católica. Cuando terminé el instituto participé durante año y medio en un curso para conversos.

¿Ocupan un lugar relevante los conversos desde el luteranismo o el ateísmo dentro de la Iglesia en Suecia?

—En algunas parroquias hay un buen número, especialmente en las ciudades universitarias. Normalmente son bastante activos y están comprometidos. La



↑ Misa con la comunidad ucraniana en una iglesia prestada por los luteranos.

mayoría tienen una buena formación. Algunos son intelectuales que han descubierto a Cristo y la Iglesia después de un largo periodo de estudio y reflexión.

La vida contemplativa de un carmelita descalzo puede ser chocante incluso para los católicos. ¿Cómo la percibió usted cuando ingresó en el Carmelo al poco de convertirse?

—La primera impresión me llegó leyendo la autobiografía de santa Teresa de Lisieux. Su deseo de vivir en el corazón de la Iglesia a través de la oración constante y ayudar al Señor en su labor de redención me inspiraron. Me llevó un tiempo acostumbrarme a la vida en silencio, pero después encontré paz y alegría en esta vida escondida en Dios.

Hace 25 años el Papa lo eligió como primer obispo de Estocolmo y dejó su

convento para pastorear un país enterito. ¿Cómo recibió el nombramiento?

—Estaba en Filipinas predicando un retiro cuando me dijeron que volviera para hablar con el nuncio. Nunca había sido superior ni tenía idea sobre administración. Acababa de predicar sobre cómo nuestra Señora aceptó la llamada de Dios y sentí que tenía que aceptar la mía. La preparación espiritual de 27 años de vida contemplativa ha sido muy útil. Cada noche puedo poner los problemas y desafíos en manos del Señor.

Pertenece al Dicasterio para las Iglesias Orientales. ¿Qué aporta en este ámbito la experiencia de Suecia?

—Hemos acogido a muchos católicos orientales y ortodoxos de Oriente Medio. Su piedad y fidelidad es un testimonio maravilloso en un ambiente tan materialista e individualista.

También es miembro del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. A veces da la impresión de que buscar la unidad con las comunidades nacidas de la Reforma exige que la Iglesia cambie su doctrina. ¿Lo ve así desde su país?

—Es verdad que algunas cuestiones morales pueden generar divisiones. Con todo, en nuestra situación, como pequeña minoría sin influencia, en cierto sentido es más fácil mantener nuestra identidad moral y espiritual.

Su contribución ha sido reconocida por el Gobierno de Suecia, que lo nombró caballero de la Orden de los Serafines, y por el Papa Francisco, que lo considera un modelo de cómo predicar el Evangelio en una sociedad no religiosa. ¿Cuál es su secreto?

—No hay una receta milagrosa. Pero si confiamos más en Dios que en nosotros mismos y en el mundo, siempre podemos colaborar para que la gente vea que Dios no está lejos. Si creemos en su presencia constante, podemos ayudar a la gente a darse cuenta de que siempre hay esperanza. Nunca deberíamos tener miedo de hablar de la verdad, pero siempre de forma muy humilde.

¿Qué buscará cuando llegue el momento de elegir a un nuevo Papa?

—Buscaré rastros de Jesús en él. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

UMAS
 su mutua de seguros

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Semana Santa con el corazón en Ucrania



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES

Los ucranianos católicos de rito bizantino celebraron en la parroquia Nuestra Señora del Buen Suceso los días centrales de la fe cristiana unidos en tradiciones y corazón a un país todavía en guerra

Begoña Aragoneses
Madrid

Hay un silencio matutino en el gran salón parroquial bajo el templo de Nuestra Señora del Buen Suceso, solo roto por los cadenciosos cánticos del rezo de vísperas. Es el viernes 14 de abril y la comunidad ucraniana católica de rito bizantino celebra su Viernes Santo. Ese día se produce uno de los actos litúrgicos más trascendentales: la adoración de la sábana santa que, como explica Ivan Lypka, el capellán de la comunidad, es la forma de adorar al mismo Jesús. Él ya ha muerto y su cuerpo está sepultado, pero se ha quedado ahí. La sábana, realizada en Ucrania, es una tela aterciopelada roja bellamente bordada en la que se representa a Jesús muerto en manos de su Madre y, junto a ellos, María Magdalena, san Juan, José de Arimatea y el círeneo. Cerca de un centenar de personas se han dado cita para la oración, que son vísperas porque han de coincidir lo más posible con la hora de la muerte de Jesucristo, aunque se recen por la mañana para facilitar la afluencia de los fieles. Son parte de la comunidad de ucranianos católicos, unos 2.000 en Madrid, los cifra el sacerdote. Hay mucha solemnidad en la oración e, igualmente, mucho recogimiento en los participantes, pero a la vez se respira cercanía y ambiente de familia. «La Semana Santa es una fiesta familiar», corrobora el capellán.

Ayuda a entrar en la liturgia no solo la salmodia, también el uso del incensario con campanillas y las entradas y salidas del sacerdote tras el biombo típico del rito oriental, adornado con iconos y en el que hay tres puertas: dos laterales, las diaconales y una central, la real, que es la que corresponde al ministro. En esta ocasión, usa las otras porque la central es la que da acceso al monumento, la estructura que durante toda la noche han estado montando para albergar el sepulcro del Señor. Se trata de un templete de madera pintado de blanco, con un velo que lo cubre y que representa al Espíritu Santo. En él, situado a nivel de suelo, se encuentra una talla de Cristo ya fallecido en una urna. En la repisa superior, vacía durante la mayor parte de la liturgia, se colocará la sábana santa. Es este el momento culminante de la ceremonia. Cuatro hombres la llevan en procesión mientras los fieles la reciben arrodillados. El sacerdote protege la tela con un cristal y coloca el Evangelio encima, porque Jesús en griego es *logos*, pa-

labra. Comienza entonces la adoración, que se prolonga hasta el Sábado Santo —celebrado el pasado 15 de abril—, con turnos de vela para que nunca esté sola. De rodillas, los fieles se van acercando, se inclinan tres veces ante el sepulcro y después besan la sábana en los lugares donde Jesús tiene las heridas.

A las 21:00 horas de ese sábado —Santo— se realiza una pequeña celebración a modo de funeral: se quita el sepulcro y la sábana santa se lleva encima del altar, donde permanece 40 días, hasta la Ascensión. «Se adora al Señor en la forma eucarística y, después, en el sagrario».

Bendición de las cestas

El Sábado Santo es también el día de la bendición de las cestas, una tradición que, junto a los ritos litúrgicos comunes en todo el mundo, les acerca a los suyos en Ucrania, que vive su segunda Semana Santa en guerra. Las cestas —con asa, de mimbre, cubiertas con un paño bordado a punto de cruz con motivos religiosos— incluyen los alimentos que el Domingo de Resurrección desayunan tras la Eucaristía, programada a las 7:00 horas. Muchos llevan en ayunas desde el Jueves Santo. Son productos que derivan de aquellos que los judíos y el mismo Jesús comían en la Pascua. Queso, huevos, embutidos —«en Ucrania no hay tradición de cordeiro», matiza el capellán—, junto a un bollo similar al panetone que llaman pascua. Elena y María, dos feligresas ucranianas, lo venden a la entrada. Otros años han pedido la voluntad, pero este, con la guerra, llevan un precio fijo. «Todo lo mandaremos allí», resumen con tristeza. ●

Agenda

JUEVES 20

9:00 horas. *Veritatis splendor*. La Universidad San Dámaso (Jerte, 10) convoca una jornada en el 30 aniversario de la publicación de la encíclica para profundizar en la actualidad del documento.

VIERNES 21

20:30 horas. Confirmaciones. El obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, SJ, administra la Confirmación a 15 adolescentes, jóvenes y adultos de la parroquia Santa María del Parque (Santa Virgilia, 13).

SÁBADO 22

8:30 horas. Lorenzada. La ermita de la Virgen de Gracia de San Lorenzo de El Escorial acoge la tradicional peregrinación de adolescentes organizada por la Delegación de Jóvenes de la diócesis.

11:00 horas. Visita pastoral. El cardenal Osoro mantiene un encuentro con los fieles de las parroquias del arciprestazgo de Lozoya-Buitrago.

19:30 horas. Futuros sacerdotes. Nueve seminaristas son admitidos a órdenes en una Eucaristía presidida por el cardenal Osoro en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9).

DOMINGO 23

19:00 horas. Iniciación cristiana. El cardenal Osoro celebra en Miraflores de la Sierra una Eucaristía durante la cual un grupo de once adolescentes recibirán la Confirmación.

MARTES 25

19:30 horas. Bendición papal. La parroquia San Marcos (San Leonardo, 10) celebra la fiesta de su patrón con una Misa solemne, a cuyo término se impartirá la bendición del Papa, un privilegio concedido en 1909 que permite a los fieles lucir la indulgencia plenaria.

MIÉRCOLES 26

20:00 horas. Paz. Se celebra la vigilia diocesana por la paz, presidida por el cardenal Osoro en la parroquia Santa María Micaela y San Enrique (San Germán, 23).